

Luces y sombras de una pasión: Zuloaga y El Greco

Light and shadow of a passion: Zuloaga and El Greco

Marías, Fernando*

Fecha de terminación del trabajo: octubre de 2008.

Fecha de aceptación por la revista: noviembre de 2009.

BIBLID [0210-962-X(2009); 40; 317-352]

RESUMEN

Este artículo examina la actividad crítica, coleccionística y comercial de Ignacio Zuloaga y su tío Daniel Zuloaga con respecto a la pintura de Dominico Theotocópuli 'El Greco' (1541-1614), en el marco del redescubrimiento artístico, histórico y económico de fines del siglo XIX y las primeras décadas del XX. A través de la correspondencia entre Ignacio y Daniel pueden seguirse con mayor detalle algunos de los episodios de esta historia

Palabras clave: Pintura; Renacimiento; Crítica de arte; Comercio de arte; Coleccionismo.

Identificadores: El Greco; Zuloaga, Ignacio; Zuloaga, Daniel.

Periodo: Siglos 19-20.

ABSTRACT

The present paper examines the activities of Ignacio Zuloaga and his uncle Daniel Zuloaga as critics, collectors and art dealers with regard to the paintings of Dominico Theotocópuli 'El Greco' (1541-1614), within the context of his rediscovery –artistic, historical and commercial– at the end of the 19th and during the first decades of the 20th centuries. An analysis of the correspondence between Ignacio and Daniel allows us to follow the course of this many-sided story in a more informed manner.

Key words: Painting; Renaissance; Art criticism; Art dealing; Art collecting.

Identifiers: El Greco; Zuloaga, Ignacio; Zuloaga, Daniel.

Period: 19th and 20th centuries.

Una de las contribuciones más relevantes de la labor investigadora de José Álvarez Lopera, desde su antología de textos *De Ceán a Cossío: la fortuna crítica del Greco en el siglo XIX. El Greco: textos, documentos y bibliografía II* de 1987, fue rastrear las relaciones entre la pintura de la Época Moderna y la cultura contemporánea, su recuperación y vi-

* Departamento de Historia y Teoría del Arte. Universidad Autónoma de Madrid. e-mail: fernando.marias@uam.es



1. Ilustración en Maurice Legendre y Alfred Hartmann *Domenico Theotocopuli dit Le Greco*, Hyperion, París, 1937.

gencia, sus apropiaciones y rechazos. Uno de los casos más sobresalientes, aunque todavía por explorar en todos sus perfiles, es del interés plural por el arte y las obras del candiota por parte del pintor Ignacio Teodoro Zuloaga (1870-1945) y su tío el pintor y ceramista Daniel Dionisio Zuloaga y Bonete (1852-1921)¹. Múltiples han sido los testimonios, siendo quizá el más vívido su gran lienzo (234 x 292 cm) *Mis amigos* (1920-1936), del Museo Zuloaga de Zumaya, a carboncillo y óleo y jamás terminado, y en el que fueron sucediéndose a tenor de los dibujos preparatorios algunos de sus contertulios². Ahora disponemos además de la importante ayuda de las cartas de Ignacio Zuloaga y sobre todo de aquéllas enviadas a su tío³, y que constituyen un documento de primera mano, y de primer orden, para completar nuestro conocimiento de este episodio plural de nuestra historia del arte. Sirvan estas páginas, que tocan también de forma agridulce esta temática y se proyectan como añadido, como personal homenaje.

Los fervores de Zuloaga: construyendo su propio héroe

Ignacio Zuloaga (1870-1945) se interesó desde una fecha muy temprana por la pintura del cretense; ya en 1887, con 17 años, había copiado en el Museo del Prado el retrato de *Jerónimo de Cevallos* (aunque para otros autores *El caballero de la mano en el pecho*, lienzo que había copiado Darío de Regoyos tres años antes)⁴; no mucho después se convertiría en su admirador y defensor a ultranza, dedicado supuestamente desde 1889 a una labor “de apostolado”, que se acentuó durante su estancia en París; supuestamente y dramáticamente, Zuloaga se privaba de comer para ahorrar y comprar “un greco”.

Su fervor le habría llevado ser denominado en París *Le Gréco*, y a vivir o solo forjar la anécdota de su viaje a Toledo para ver *El entierro del Conde de Orgaz* y, llegado de noche, sobornar al sacristán para que le permitiera ver el cuadro en una visita privada y a intempestivas horas... teatralmente a la luz de las antorchas; Álvarez Lopera se refirió a las circunstancias poco explicadas del episodio.

La anécdota la relató Santiago Rusiñol (1861-1931) en sus *Impresiones de arte* (Barcelona, 1897, pp. 22-23), aunque él no hubiera estado presente, y en 1902 el novelista Pío Baroja volvió sobre ella en su *Camino de perfección*, omitiendo los nombres de los “turistas”; también la narró, como si fuera un testimonio personal del propio Zuloaga, el crítico italiano Vittorio Pica (1862-1930), en un artículo del 25 de abril de 1911 de la revista *Secolo*⁵.

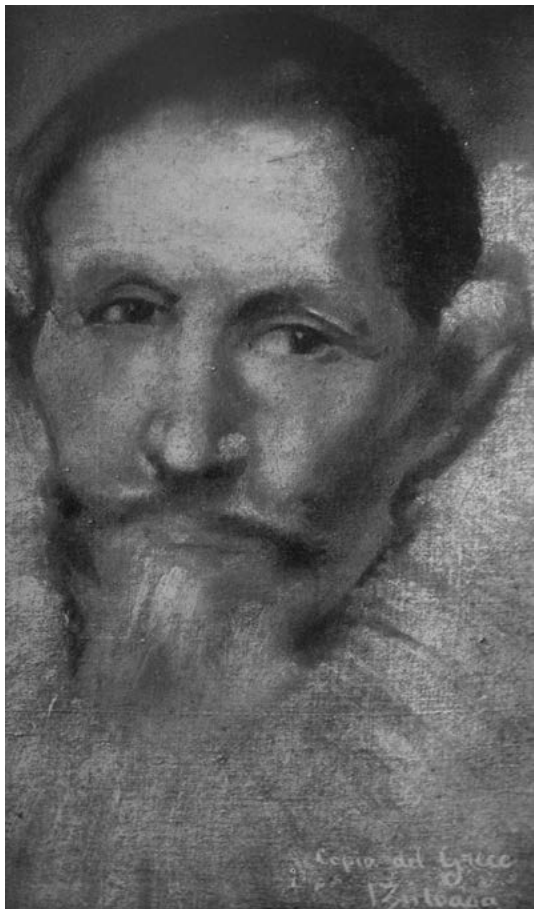
En 1892-1893 y durante su estancia parisina en un piso de l'Île-Saint-Louis, donde vivían Rusiñol, Pablo Uranga y José María

Jordá, todos habrían compartido el fervor de Zuloaga, que habría alcanzado cotas mitomaniacas al adquirir Rusiñol dos lienzos del candiota, una *Magdalena penitente* y un *San Pedro arrepentido*; los dos lienzos habían pertenecido a la colección de don Pablo Bosch pero habían salido ya de España. Lo contó Jordá y más tarde Josep Pla, en su *Santiago Rusiñol i seu temps* (1955), y Rusiñol lo recogió por escrito en otra versión en una crónica para *La Vanguardia* y más tarde en su citado libro de 1897⁶. Según la primera versión el mismo Jordá, Zuloaga y el pintor bordelés Maurice Lobre (1862-1951) habían encontrado en la rue des Martyrs a un pintor español [el también catalán Laureano Barrau Buñol (1863-1957), en París entre 1885-1887⁷] que inverna-ba en París, quien les contó que había recibido dos lienzos que se decían del Greco pero que quería vender pues le parecían, sin embargo, de calidad limitada; defendida la autenticidad por Zuloaga y sugerida por Lobre su contemplación, se decidieron por su autenticidad y, falto Zuloaga de recursos para comprarlos, se propuso que los adquiriera Rusiñol, a pesar de que el propietario se negara por su personal enemistad hacia el catalán; se dirigieron, sin embargo, al Quai Bourbon de la isla parisina, donde vivía Rusiñol y le convencieron para que abonara los 1.000 francos pedidos por los dos lienzos. Dicho y hecho... y pagados.

Ambos lienzos, la *Magdalena penitente* —restaurada de forma discutible antes de 1894 y firmada con un “doménicos theotokópoulos ‘epoíei” — y *Las lágrimas de San Pedro* o *San Pedro arrepentido* —firmado con un erróneo “doménicos theotokópolis ‘epoíei” que



2. Ignacio Zuloaga, *Mis amigos* (1920-1936), Zumaya, Museo Zuloaga.



3. Ignacio Zuloaga, *Jerónimo de Cevallos* (1887),
Zumaya, Museo Zuloaga.

al menos supone una dudosa restauración de la firma— se conservan actualmente en el Museu Cau Ferrat de Sitges, habiéndose llevado desde aquella fecha a la residencia veraniega del pintor catalán en la costa de Barcelona⁸. Este último lienzo no fue considerado por Harold E. Wethey como autógrafa sino como de escuela, dependiente de la versión de la Casa del Greco de Toledo, a su vez réplica del taller del cretense⁹. Es menos conocido, sin embargo, el hecho de que Ignacio dibujara ambos cuadros, para ilustrar el artículo de Rusiñol para *La Vanguardia* («El Greco en casa», Barcelona, 8 de marzo de 1894) con mayor empeño en el *San Pedro* que consideraba mucho mejor que el de *La Magdalena*¹⁰; es lógico a tenor de los ideales artísticos del vasco pero, y aunque en defensa de su opinión llegara a abroncar a Pablo Uranga, es también evidente que el juicio de Zuloaga era erróneo desde un punto de vista histórico y del oficio de *connaissanceur* que Zuloaga estaba ejerciendo.

Zuloaga siguió siendo el apóstol del Greco, a pesar de quedar su labor algo oscurecida por las actividades de los modernistas catalanes. Tras su visita a Roma de 1903, había escrito a su amigo y director del Museo de Pau Paul Lafond afirmando nada menos que el *Retrato de Inocencio X* de Velázquez “*fade à coté du portrait du cardinal Niño de Guevara, peint par le Greco*”¹¹. Además,

Rainer Maria Rilke entró en contacto con El Greco gracias al vasco, a quien conoció este mismo año de 1903, aunque en cambio no pudo convencer a Auguste Rodin de que El Greco supiera dibujar y de otras de sus bondades pictóricas, a pesar de organizarle un viaje a España en 1905. Durante este viaje, en junio de 1905, en Córdoba, Ignacio le había comprado al médico Rafael Vázquez de la Plaza el lienzo del Greco que llamó *El Apocalipsis*¹², por 1.000 pesetas; al parecer, Rodin incluso habría intentado disuadir a Zuloaga de comprar de este lienzo, procedente de uno de los retablos del Hospital Tavera; a la postre, sin embargo, el escultor francés le habría regalado a Zuloaga un modelo para un monumento escultórico que se habría de erigir en homenaje en Toledo¹³.

Comprando grecos

Esta adquisición no había sido la primera y aunque permaneció en su colección hasta su muerte, Zuloaga —e incluso José Álvarez Lopera ha acabado aceptando el hecho de que Zuloaga “también sucumbió a los atractivos del comercio”¹⁴— por consiguiente combinó sus deseos de entusiasta coleccionista y promotor de su arte y sus tentaciones económicas de marchante de arte.

Si en 1903 y 1908 mostró algunos de sus grecos en senda exposiciones de Viena y París, y en 1902 el citado Paul Lafond había dado cuenta de algunos de ellos, ocho en total¹⁵, la correspondencia de Zuloaga con su tío Daniel nos permite seguir más detalladamente el proceso de compra y venta. Pues durante los siguientes años, Zuloaga se habría hecho con una *colección* de unos 12 grecos; se ha señalado que al menos 14 pasaron por sus manos, y que algunos de los cuales mostró en el Salón de Otoño de 1908, en la sala que se le dedicó al candidato¹⁶, y glosó Paul Lafond en un artículo de *Les Arts* de ese mismo año¹⁷.

Del según él “Dios de la pintura”, José Álvarez Lopera enumeró estas obras¹⁸, a las que hemos añadido su correspondiente ficha:

1) El llamado *Quinto Sello del Apocalipsis*, del Metropolitan de Nueva York (óleo sobre lienzo, 222,3 x 193 cm y con añadidos hasta 224,8 x 199,4 cm), y conocido también en los años siguientes a su adquisición en 1905, para mayor despropósito, como el *Amour profane*¹⁹. Ofrecido a Pío Baroja en Córdoba por 2.500 pesetas por el médico que lo poseía²⁰, lo había finalmente adquirido Zuloaga en 1905 (Wethey²¹, #120). Durante el siglo XIX había pertenecido este lienzo a J. Núñez del Prado, Madrid y después a don Antonio Cánovas del Castillo (1828-1897), intermitente Primer Ministro de la monarquía entre 1874 y su asesinato en 1897; sin embargo, el cuadro había sido mutilado en unos 175 cm de altura, a causa del pobrísimo estado en que había llegado a sus manos, durante el proceso de su “restauración” de 1880, de forma que San Juan Evangelista se convertía en un personaje que señalaba hacia ninguna parte si partimos de su supuesta fuente gráfica, una estampa de Matthias Gerung de 1544²². No deja de ser curioso que esta fragmentación pudiera estar detrás de la fascinación que su intrigante composición produjo entre los pintores modernistas que lo contemplaron por vez primera. Tras la muerte de Cánovas o



4. Ignacio Zuloaga, *Las lágrimas de San Pedro* (1894).



5. Ignacio Zuloaga, *Ivan Ivanovitch Shchukin* (1899), San Petersburgo, Museo del Hermitage.

tal vez antes, la pintura pasó a manos del médico cordobés Dr. Rafael Vázquez de la Plaza (Córdoba, ca. 1890–1905), que la revendería por solo 1.000 pesetas a Zuloaga, quien insistiría en su poder visionario que habría convertido a su autor en un claro “precursor del modernismo”. Ignacio Zuloaga la mantuvo en su poder en Paris y Zumaya (1905–1945), pasando tras su fallecimiento al Museo Zuloaga de Zumaya (1945–1956), para ser vendida a través de las Newhouse Galleries de New York al Metropolitan Museum of Art en 1956.

2) *La estigmatización de San Francisco* (óleo sobre lienzo, 29 x 21 cm, firmado “DOMÉNIKOS THEOTOKÓPOULOS ‘ÉPOÍEI”), supuestamente Ginebra, Colección Antonio Zuloaga; había aparecido tal vez en el mercado en 1923, siendo adquirida por Zuloaga (Wethey, #208, II, pp. 128-132, quien, sin embargo, no había llegado jamás a verlo)²³. Supuestamente —Cossío, 1908, #326, Mayer #228, Waterhouse #3— habría procedido de la colección del rector del Hospital Tavera don Pedro Salazar de Mendoza (si no se trata de un voluntario *wishful thinking* que sustituyera a la Colección Salazar de Madrid)²⁴, afirmación injustificada, adquiriéndolo en Bilbao el Señor Nardiz antes de pasar a manos

de Ignacio Zuloaga antes de 1908, en contradicción con otras fuentes. Hemos de suponer que se trataría del lienzo que según Zuloaga le habría sido incautado durante la Guerra Civil española. En su correspondencia con Alice Warder Garrett (1877-1952), de la que se conservan cartas hasta 1945 y que había visitado Zumaya ya en 1915, se cita un cuadro de El Greco apreciadísimo por Zuloaga que debiera ser éste; en una carta de 5 de febrero de 1940/1941 (la fecha precisa no queda clara) le comunicó a su amiga y discípula que había recuperado —con la ayuda de los soldados del gobierno franquista— un pequeño greco —“*mon petite Greco*”— al que se había abrazado de alegría. Con su pérdida previa (cuya cronología tampoco podemos precisar), había culminado una trayectoria crítica para su colección, ya iniciada en 1933, año en el que el pintor se quejaba de que la crisis fiscal de la II República española le forzaba a vender cuatro grecos y cuatro goyas de su colección²⁵. No obstante esta afirmación, las cuentas no cuadran; durante los años de la República, solo pudo Zuloaga haberse desprendido de *La Anunciación* y un *San Andrés*; a no ser que pasaran por sus manos otros dos lienzos de los que no tenemos constancia.

Una versión supuestamente similar —publicada por Valerio Mariani en 1953²⁶— había pertenecido a su vez a Maria Antonietta Pagliara, hermana del musicólogo y coleccionista italiano Rocco Eduardo Pagliara; aquélla dejó en 1947 su colección de pintura a la institución de la que era directora, el Istituto Suor Orsola Benincasa (Museo d'Arte della Fondazione Pagliara della Università Suor Orsola Benincasa), donde se conserva actualmente. Según una nota aparecida en 1923 en la revista *Napoli nobilissima* (1923, p. 32), Zuloaga habría llevado desde Nápoles a París esta tabla —en cuyo reverso estaría inscrito el nombre de Monsignor degli Oddi de Perugia— para limpiarla, y llegaba a señalarse que se trataba de la misma obra antes catalogada por Cossío y Mayer.

3) *Las lágrimas de San Pedro* (óleo sobre lienzo, 94 x 76 cm), Washington D.C., The Phillips Collection y antes en la llamada Phillips Memorial Gallery (Wethey, 1967, #271, quien lo considera como obra de taller y en estado poco satisfactorio al haberse perdido en una limpieza las veladuras finales del rostro). Adquirido a Zuloaga en 1923 y donado en 1926 por Duncan Phillips (1886–1966), había pertenecido previamente a Guillermo J. de Guillén García (Barcelona). Estuvo en 1906 depositado en el Museo de Barcelona, desde donde pasó al año siguiente a manos de Ivan Ivanovitch Shchukin, el coleccionista y marchante ruso amigo de Ignacio, desde cuya casa debió de pasar, tras su suicidio de 1908, a la Colección Heilbuth de Copenhague (1920), aunque quizá a través de la de Zuloaga.

4) *La Anunciación* (óleo sobre lienzo, 82 x 63 cm), supuestamente Zumaya, Guipúzcoa, Colección Zuloaga (Wethey, #X-21; aunque se introduzca por error en el texto de Álvarez Lopera el X-63, véase II, pp. 185-186). Ofrecido primeramente este cuadro a Pío Baroja, en Madrid, en una tienda de antigüedades de la calle del Prado por 600 pesetas, Wethey lo atribuyó a Jorge Manuel y, por consiguiente, a eso que se ha dado en llamar “escuela del Greco”; según este historiador, Zuloaga lo habría adquirido —versión mediocre de *La Anunciación* de Toledo, Ohio (#42), que se encontraba en París en 1908²⁷— a comienzos del siglo (pues ya la citaba en 1902 Paul Lafond), encontrándose en muy mal estado de conservación y muy restaurado, con el fondo azul totalmente repintado. Aunque Álvarez Lopera lo recogió como localizado en Zumaya, Matías Díaz Padrón no lo consigna en su relación de 1986/1990²⁸. Por consiguiente,



6. *Con Auguste Rodin e Ivan Tchukin* [Ivan Ivanovitch Shchukin] (1905).



7. Foto antigua de *La Anunciación*.

uno de rodillas y otro sin especificaciones, que debiera ser el 7) de esta lista; después fue recogido en 1908 por Cossío (#330) y Wethey (#X-307) lo consideró copia floja e intensamente recompuesta y repintada, sobre todo en el rostro, manos y parte superior del ropaje; el papel carece de la firma que supuestamente habrían visto August L. Mayer (#274) y José Camón Aznar (1950, #579 y lám. 247 y 1970², #585); apareció reproducido por primera vez en *Les Arts*, 74, 1908, p. 24.

7) *San Francisco* (óleo sobre lienzo, 100 x 78 cm), Zumaya, Guipúzcoa, Colección Zuloaga, recogido por Cossío (#331), el segundo conservado en Zumaya en 1986.

8) *San Francisco meditando de pie* (óleo sobre lienzo, 82 x 63 cm), Zumaya, Guipúzcoa, Colección Zuloaga (aunque en paradero desconocido para Wethey, #X-318); parece haber procedido de la Colección del Infante Antonio de Orleans, localizada primero en España (Sanlúcar de Barrameda) y después en Francia (Oloron-Sainte-Marie y Burdeos)³², antes de pasar a Zuloaga en 1908 en París; de éste pasó aparentemente en 1930 a Joseph Kerrigan (Nueva York). Se trataría de un lienzo sin firma, obra de taller del tipo del Museo de Bellas Artes de Bilbao a juicio de Matías Díaz Padrón³³.

De las dos Magdalenas que pasarían por las manos de Zuloaga, solo parece haber permanecido la segunda en poder de la familia³⁴.

desconocemos su actual paradero. Queda en sus medidas (83 x 62 cm) muy próxima a otra Anunciación, situada por Wethey (#X-22) en la colección de Mrs. R. E. Danielson en Groton, Massachusetts²⁹.

5) *San Andrés* (óleo sobre lienzo, 76 x 64 cm), Zumaya, Guipúzcoa, Colección Zuloaga (citado por Cossío, 1908 #176 y Wethey, #X-232). Aunque Álvarez Lopera lo recogió también como localizado en Zumaya, Matías Díaz Padrón tampoco lo consigna en su relación de 1986/1990³⁰, por lo que volvemos a encontrarnos con un lienzo en paradero actualmente desconocido, hecho sorprendente. Aparece en algunas fotos antiguas de Zumaya, de pie con la cruz y con fondo de paisaje, parecido al del retablo de Talavera la Vieja (Cáceres) y al de mayor tamaño (110 x 64 cm), y como mucho de taller, del Metropolitan Museum de Nueva York.

6) *San Francisco meditando de rodillas* (óleo sobre lienzo, 103 x 80 cm), Zumaya, Guipúzcoa, Colección Zuloaga³¹. En 1902 Lafond citó dos ejemplares de este tema,

9) *Santa María Magdalena penitente* (óleo sobre lienzo, 155 x 121 cm), Colección Mrs. Louis Meyer Rabinowitz, Sands Point, New York a mediados del siglo pasado. Antes propiedad de Ferrandis (Madrid), Bousquet (París), Zuloaga (París), Joseph Kerrigan (1930, Nueva York) y Esther Kerrigan (venta 8-10 enero 1942, Nueva York), para pasar a la colección Meyer Rabinowitz (Wethey, #X-412). Lafond elogió en 1902 un lienzo con esta santa, que calificaba como “*la perle de la collection d’Eibar, sans contredit un des chefs-d’oeuvre du Greco*”, podría tratarse tanto de ésta como de la siguiente obra.



8. Foto antigua de la Casa Zuloaga de Zumaya con *San Francisco*, *La Magdalena* y *La Anunciación*.

10) *Santa María Magdalena* (óleo sobre lienzo, 63 x 54 cm), Zumaya, Guipúzcoa, Colección Zuloaga. Aparece en fotos antiguas de la Colección de Zumaya y se ha identificado tradicionalmente con una de las versiones enumeradas por Manuel Bartolomé de Cossío (Cossío (#332), y que supuestamente, y a partir de tradición al parecer oral, habría sido adquirida cuando Ignacio Zuloaga tenía solo veinte años, en 1890. Matías Díaz Padrón, vinculándola con la *Magdalena* del Museo de Kansas City, asigna nuevamente este lienzo al taller de Jorge Manuel Theotocópuli.

Por último,

11) *Jesús crucificado* (óleo sobre lienzo, 177 x 106 cm, aunque aparezca por errata 205 cm), Zumaya, Guipúzcoa, Museo Zuloaga; citado por Cossío (#333), Wethey (#67) lo adscribió al taller del cretense, sobre el modelo del Crucificado del Marqués de Motilla de Sevilla, con un fondo oscuro y mediocre.

12) *Jesús crucificado* (óleo sobre lienzo, 30 x 23 cm), Zumaya, Guipúzcoa, Museo Zuloaga; aunque ya aparecía en fotos del taller de Eibar³⁵, en presencia de su padre Plácido Zuloaga (1834-1910), su identificación plantea bastantes problemas. De menor tamaño y con una corona y la inscripción DHG en el reverso (Cossío, #335 o #334 [*apud* Wethey]), presentaría según el historiador americano otras medidas (58 x 42 cm para Wethey, #X-67), que tampoco coinciden con las ofrecidas por Camón Aznar (1970², nº 183, 57 x 41 cm como adquirido en Segovia); sin figuras ni paisaje de fondo, y tenida como obra de taller, tuvo que ser adquirido este lienzo en fecha temprana pues por las fotografías citadas. Tendría que tratarse del segundo



9. Foto antigua de la Casa Zuloaga de Zumaya con *La Magdalena* y *La Anunciación*.

Cristo en la cruz de los dos inventariados por Díaz Padrón.

Estos dos lienzos parecen corresponder exactamente con dos de los tres citados en 1902 por Lafond, aunque el menor lo tuvo por “*une esquisse ou plutôt une réduction de la même composition...*”, y un tercero, que mediría solo 20 cm de altura, lo definió como pintado sobre una verdadera cruz de madera (“*sur un véritable crucifix en bois noir*”). También Lafond citaba un “Monje”, meditando sobre una calavera, similar a una de las figuras del lienzo donado por Mr Th. Duret al Louvre, que

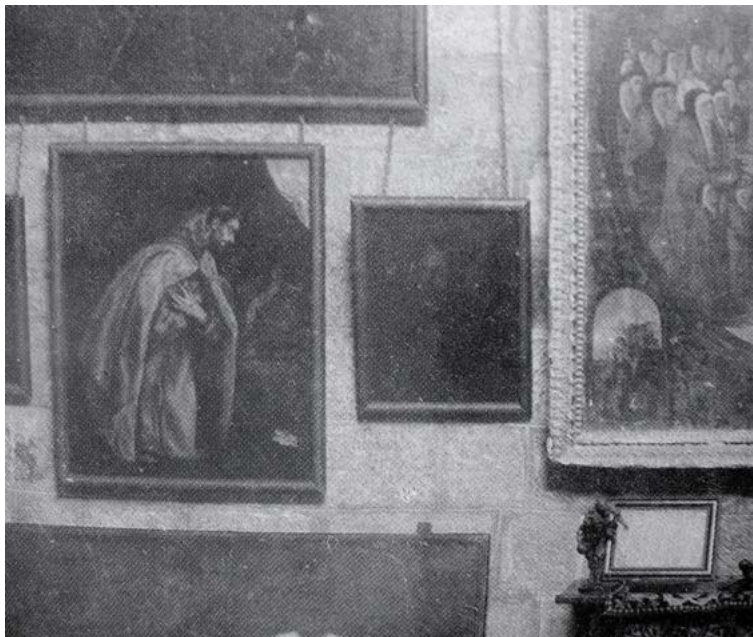
no reaparece por ninguna parte. Constituirían unos eventuales nº 13 y 14.

Intermedio municipal

No tenemos, sin embargo, datos suficientes para identificar uno u otro de estos dos últimos cuadros con un lienzo del mismo tema que pasó, no sin escándalo, por el Museo Municipal de San Sebastián.

En la junta 37^a, del 31 de diciembre de ese mismo 1908, el Museo decidió devolver al Señor D. Mariano Hernando, como veremos en aquellas fechas en tratos comerciales con los Zuloaga, el cuadro que había sido depositado por el “Ayuntamiento, titulado *Cristo Crucificado*, de El Greco”³⁶. En esa misma junta se había procedido previamente a constatar —“Siguen los Donativos”— que el médico madrileño Don Mariano Hernando había ofrecido un cuadro del cretense en la cantidad de 4.000 pesetas, y que se había acordado por parte de la Corporación Municipal en 4 de Noviembre, tras el informe de su Comisión de Fomento, adquirirlo en 3.000 pesetas, “en vista de la rebaja efectuada y la importancia artística del cuadro, á cargo del Capítulo de imprevistos, tras informe del Conservador. Va encuadrado en un sencillo marco-bagueta dorado, de la época”. Poco después —como veremos en seguida— se resolvería el misterio de esta adquisición y subsiguiente devolución.

Por otra parte, con la misma fecha se dio cuenta de que se depositaba en el Museo otro lienzo del cretense, en este caso un cuadro de *Santo Domingo* de El Greco, adquirido por el Ayuntamiento donostiarra y que fue presentado por el alcalde Marqués de Roca Verde: “hermoso lienzo al óleo, titulado: Santo Domingo, obra del insigne pintor Domenico Theotocopulí, El Greco, (3ª época), adquirido por la Corporacion Municipal, en sesión 4 de Noviembre, por la cantidad de tres mil pesetas, tras informe del Conservador, Don Pedro M. de Soraluce, de 14 de Agosto pasado”. Lo interesante del asunto es que se indicaba que se habían practicado “prévia consultas por este,



10. Foto antigua de la Casa Zuloaga de Zumaya con *San Francisco*.

al insigne crítico de arte Don Manuel B. Cossío y al *ilustre pintor guipuzcoano, Don Ignacio Zuloaga*, cuando sus visitas á este Establecimiento docente en 8 y 12 de Agosto [de 1908]; aparte de una carta del precitado Señor Cossío, fechada en San Juan de Lúz, en 11 de Agosto pasado. Dicha obra de arte, que há sido igualmente reconocida por el notable glorificador de El Greco, Excmo Señor Marqués de la Vega Inclán, cuando su visita al Museo Municipal, en 23 de Octubre pasado, procéde de la Galeria de los Vizcondes de San Javier, figurando en el Catálogo de la obra *El Greco*, de Cossio, con el número 130 y ha sido adquirida al médico de Madrid, Don Mariano Hernando”.

La Junta procedió al reconocimiento de tal adquisicion, “en extremo dicha importante” y “se acordó colocar un marco ad-hoc á tan magnífica obra, con su correspondiente rotulación metálica”, tras remitirlo el Ayuntamiento oficialmente el 17 de diciembre al Museo: “L.O. + 0,45 x 0,35 [m]. Ultima época; 1604 á 1614. Restaurado y barrido. Mira á la derecha. Está sin capúcha. Está firmado. Busto prolongado. Nota: este cuadro, aparéce en el Catálogo de la magistral obra *El Greco*, de Manuel B. Cossío + Madrid + 1908. Folio 574 + Número 130. Perteneció al Vizconde de San Javier (Madrid), habiendo sido ofrecido en 7 de Agosto pasado al Excmo. Ayuntamiento de esta Ciudad con destino al Museo”.

El procedimiento de adquisición se había iniciado a partir de la junta 36ª, de 9 de octubre de 1908. Si el 16 de octubre de 1906 habían visitado el museo Daniel e Ignacio Zuloaga



11. Foto antigua de la Casa Zuloaga de Zumaya con *Apocalipsis* y *San Andrés*.

(como se recogía el la junta 28^a del 24 de diciembre de ese mismo año), el 7 de agosto de 1908 el Dr. Hernando había ofrecido y depositado los dos cuadros; la institución solicitó opinión a Cossío e Ignacio Zuloaga, quienes visitaron el museo el 8 y 12 de Agosto, procedentes de San Juan de Luz, enviando sendos informes y carta del Señor Cossío de 11 de Agosto, que agradecieron por parte de la corporación el 13.

Por lo tanto, el Doctor Hernando, en este caso al menos con el apoyo

activo de Zuloaga, Cossío y del Marqués de la Vega Inclán, había vendido dos grecos a la institución donostiarra.

El *Santo Domingo* permanecía en el Museo Municipal de San Telmo de San Sebastián a mediados de la centuria anterior, donde pudo ser visto por Wethey (II, p. 234, #X-252, 46 x 34 cm), quien lo fechó en el siglo XIX y señaló “no responde iconográficamente a El Greco ni a su escuela, y en el mejor de los casos sólo es una pobre y tardía imitación de su estilo. Las nubes que aparecen detrás de la figura demuestran la incompreensión de los métodos del artista”; a pesar de que Camón Aznar lo aceptara como obra de taller (1970², pp. 626-628, lám. 515, #493), hoy en día no parece ni siquiera susceptible de ser considerado lienzo salido del elástico taller toledano.

El desenlace del *affaire* del *Cristo crucificado* se clarificaba poco después en medio de la oscuridad. En la junta 40^a, del 28 de diciembre de 1909, se dio cuenta del problema planteado por el requerimiento efectuado por don Amadeo Delaunet [de Beauveau-Craon, uno de los donantes de pintura del museo] que, con fecha de 13 de diciembre, había solicitado copia del recibo dado por el Sr. Hernando, de Madrid, del cuadro *Cristo Crucificado*, atribuido al Greco, y que declaraba estar en litigio entre ambos; se había decidido darle la citada copia del recibo que “en 5 de Noviembre de 1908, entregó el Señor Hernando, de Madrid, á este Museo Municipal, referente al cuadro *Cristo Crucificado*, atribuido al Greco, y que en 7 de Agosto de dicho año propuso su compra al Excmo. Ayuntamiento, de San Sebastián, quedando, durante esos meses en depósito en el Museo. Se le concederá si lo autoriza la Alcaldía, ó lo pide el Juzgado. Se le contestará que se le servirá siempre que lo autorice el Señor Alcalde ó lo ordéne un auto judicial. Cédula de citación del juzgado de 1^a Instancia al conservador para declarar en el precitado pleito



12. Foto antigua de la Casa Zuloaga de Eibar con *Cristo Crucificado* y don Plácido Zuloaga.

artístico. Y por fin, una Cédula de citación, del día de hoy, pasada por el Señor juez de 1ª Instancia, de esta Ciudad, al Conservador de este Museo, para que se presente el día 31 del actual, á declarar en el pleito entablado por Don Amadeo Delaunet á Don Mariano Hernando sobre nulidad de la venta del precitado cuadro. Los Sres Bermingham, Altube, Irureta y Ugarte, Se ocupan del particular, acordándose Varias medidas preventivas. Los Señores Bermingham, Altube, Irureta y Ugarte, se ocuparon detenidamente acerca de estos particulares, adoptándose varias medidas de policía interior y exterior”.

Por consiguiente, no parece que los negocios del Doctor Hernando fueran todo lo immaculado que hubiera sido deseable por parte de la institución, y es posible que la intervención en sus tratos de otros individuos estuviera también afectada por tal relación de amistad o puramente mercantil. De hecho, una carta escrita en julio de 1909, desde el Hotel Carlton de Londres, por parte de Juan Zuloaga³⁷, hijo de Daniel y primo de Ignacio señalaba que los tres estaban implicados en el negocio de compra-venta de cuadros del candiota: “Ví el greco, los grecos. Ignacio le dirá lo que me parecieron. Espero la fotografía de los Goya”. Y un año después del *affaire* del *Crucificado*, según una carta escrita, desde Madrid el 20 de octubre de 1910, por el citado Mariano Hernando, éste requería que le vieran un retrato que tenía en su poder (“retrato de jovencito de El Greco”) y que antes estaba en San Sebastián, en casa del Sr. [Ramón Luis de] Camio, el vocal secretario



13. *Cristo Crucificado*, Zumaya, Museo Zuloaga.

del Museo Municipal de San Sebastián. Da la impresión que un círculo de intereses se mantenía abierto entre la capital y San Sebastián.

Escribiendo cartas

Vayamos ahora a la correspondencia entre Ignacio y su tío Daniel.

1) La primera carta que nos interesa data de 1900:

“París 6 de mayo [1900]

... Desearía que cuando vayas a Madrid, trataras de comprar un Greco que el anticuario de la plaza del Teatro Real tiene; representa dos frailes en oración (tamaño cuasi natural). le puedes dar hasta 400 pesetas...”³⁸.

Los dos frailes en oración deberían representar a San Francisco y el Hermano León, y esta iconografía y el tamaño casi del natural no permiten identificarlo con los de Zumaya, pero tampoco con ningún original del candiota; tampoco queda claro si llegó a adquirirlo, aunque no pasó a sus posesiones grequianas citadas por Paul Lafond.

2) La segunda, tal vez de 1903, es interesante por su protesta de no haberse dedicado a la

compra de cuadros antiguos, al año del artículo de Lafond y, al mismo tiempo, al anuncio de su adquisición de un goya, el retrato del *General Palafox* de Zumaya³⁹.

“París 20 Junio [¿1903?]

Querido Daniel:

Recibi tu carta y el articulo del Sr. Maeztu⁴⁰, y tambien me han mandado una publicacion española que se llama *La Lectura* en la que dicho Señor Maeztu publica otro articulo muy largo, en la que esplica cosas que no vienen en nada al caso, y que segun parece tu le distes los detalles.

En primer lugar, yo no he sido nunca gran mercader, de cuadros antiguos (como el dice) pues en toda mi vida no he vendido mas que 5 cuadros, y esos porque tenia que vivir, y que preferia hacer eso, que no cuadros al gusto del publico.

En segundo lugar, explica: que el poeta que hice con el de Juarros, no es tal poeta, ni Dios que lo fundo; ni tampoco el penitente del año pasado, era tal penitente.

No creo que eso sea un pecado mortal en arte, pues, ni los filosofos de Rembrandt eran tales filosofos, ni el Menipus, ni Esopus de Velazquez eran tales, pues probablemente serian algun barrendero o sacristan; ni la mitad de los cuadros que existen en el mundo han sido hechos con los tales modelos.

Este año en Francia he tenido el triunfo mas colosal que se ha visto pues pasan de 500 los articulos que he tenido y no hay ni uno en que se ocupen de si mis modelos son honradas putas, alcahuetas, listas o tontas.

Es triste, muy triste la envidia horrorosa que existe en ese pais!

Yo salgo de esta para Eibar el lunes, en donde estare unos 20 dias, y luego veremos haber a donde voy.

Da recuerdos a tu familia. Y sabes se te quiere.

Ignacio

El 2 de Julio sale el *Figaro Illustré* entero dedicado a mi con unas 30 cosas.

Acabo de comprar un magnifico retrato del General Palafox por Goya; que me ha costado 10.000 francos. Lo veras en Eibar”⁴¹.



14. *Santo Domingo*, San Sebastián, Museo Municipal de San Telmo.

3) En una nueva carta expone su deseo de exponer en su “tienda” parisina algún greco.

“Paris

19 de enero [1907]

... Como no quiero exponer mas en los salones, pues me revienta, he alquilado aqui en Montmartre una tienda debajo de mi casa la cual no se abra mas que de 5 a 8 de la tarde y en donde expondre todas las semanas dos cuadros mios; sera una tienda sin nadie dentro, completamente cerrada en donde nada se vendera; ademas de cuando en cuando expondre algun Goya o algun Greco; se va a armar la gorda y antes de un mes se vera subir a Montmartre todos los aficionados. ¿Qué te parece la idea?

Recuerdo en tu casa sin olvidar al buen Regoyos.

Sabes que te quiere tu sobrino

Ignacio”⁴².



15. Juan Ramón Zuloaga, “cerámica pintada” con *San José* del Greco (1910), Segovia, Museo Zuloaga.

4) La cuarta carta que transcribimos no hace referencia a cuadros del Greco, pero es muy importante por aclarar muchos puntos de su labor como marchante, de cuadros e incluso de arquitecturas para vender a coleccionistas americanos:

“Paris
Miércoles [¿abril/mayo de 1909?]”

Querido Daniel:

Lo de los Goyas me parece un asunto muy importante, y es menester no dejarlo de la mano.

Ahora lo que hace falta es: que esos Señores te digan, lo último que por ellos quieren o me indiquen tu la manera como se podrá hacer el negocio; pues en eso nos tenemos que ganar cada uno de nosotros dos unos 3.000 duros, o más. La cosa es,

saber ahora como se hace el asunto, pues *ahora* es la mejor época aquí, por ser cuando llegan los Americanos.

Enfin eso lo arreglas tu como mejor creas. Ahora lo primero de todo sería, el tener un par de buenas fotografías.

Haber [*sic*] hombre si de esta vez, te hago ganar 3 o 4.000 duros.

Ya sabes que me alegraría tanto como tu.

Además, tengo encargo de buscar un patio renacimiento, de esos hermosos de marmol (como el que había en Zaragoza) y vidrieras esmaltadas antiguas. Pero sobre todo, el patio. Y yo creo que a este Sr. le podremos vender los dos Goyas.

En caso de que no pidan caro por ellos, yo buscaría enseguida el dinero aquí, y los compraríamos a medias es decir, que luego las ganancias, las habríamos de partir a medias.

No dejes este asunto ni un minuto.

Acabo de ver el salon, el cual no vale 2 pesetas. No hay un solo cuadro interesante.

Lo que ya pasa de raya es: lo de Goñi.

Te suplico le vuelvas a escribir, pues aquí ya estoy quedando mal.

Recuerdos.

Sabes se te quiere

Ignacio⁷⁴³.

5 y 6) Estas dos, que transcribimos solo parcialmente, atañen a su interés por la exposición que se estaba organizando en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando de Madrid a partir del 10 de mayo de 1909, aunque no podamos vislumbrar todos los detalles.

“Paris

Viernes [abril o mayo de 1909]

Querido Daniel:

No seas chiquillo, ni pelma...

En cuanto a lo que me debes, ya te he dicho mil veces, que no te preocupes, pues me lo devolveras cuando puedas, y como quieras. Estate tranquilo y no me hables mas de eso...

No hables a nadie de esta carta; leela y devuelbemela.

Ahora boy a poner en juego lo de los retratos de Goya (creo que haremos algo).

Desearia tambien que me dijeras; que es eso de la exposicion del Greco en Madrid...

Dime que tal va Emilia.

Recuerdos. Sabes que te quiere tu sobrino

Ignacio”⁴⁴.

“Paris

después de 18 de mayo de 1909

¿has visto la exposicion de El Greco en la Academia?”⁴⁵.

7) Las siguientes ocho cartas, escritas en 1910-1911, son de un enorme interés, para seguir los avatares de la adquisición de un greco, procedente de la villa de Dueñas, en Palencia, y en posesión de un médico, cuyo nombre no aparece⁴⁶.

“Paris

[después del 19 de diciembre de 1910]

Lunes

... Lo que es también cosa seria lo de El Greco de Palencia. Es menester que sin perdida de tiempo me digas cuanto pide su dueño por el. 2º sus dimensiones y estado de conservacion. Si esta a un precio regular lo comprare yo para venderlo enseguida, y las ganancias a medias. Conque date prisa que ahora es el momento. Ya tengo aviso de Casamayor [J. Casamayor, agente de aduanas en Behovia] del cuadro; estoy deseando de volverlo a ver.

[Postdata]

... Enseñe las fotografias de lo de San Sebastián y les olio muy mal⁴⁷.

Dicen que para meterse en tratos es menester primero que les aseguren la autenticidad.

No dejes el Greco de la mano”⁴⁸.

8)

“Paris

54 rue de Calincourt

1 de enero [1911]

... El Greco parece bonito pero deduzco que la cabeza es completamente nueva, debe de estar totalmente restaurada, creo que no me equivoco pues es tal la practica que tengo

en eso de los Grecos. Fijate bien. Yo tengo aqui uno igual pero mas grande. Si es que esta intacto se podria dar por el 4.000 pesetas, y ganaremos nosotros cada uno 2.000. Contestame en seguida sobre este particular y preguntale al medico si al compar el cuadro podra afirmar en el recibo que el cuadro no esta repintado ni restaurado, pues cuadro restaurado no vale dos pesetas, asi sea de Velazquez. ¡Qué demonios has ido a hacer a Dueñas!”⁴⁹.

9)

“Paris

54 rue de Calincourt

[10 de febrero?] [1911]

Viernes

... Ayer mismo pedi el dinero y creo que obtenerlo el lunes o martes; en cuanto lo tenga, te enviare las 6.000 pesetas. Si yo veo que podemos sacar mas por el Greco, pierde cuidado que ya lo haré.

La cosa principal era que no estuviese restaurado y ahora estoy mas tranquilo pues te has cerciorado de ello...”⁵⁰.

10)

“Paris

[12 de febrero?] [1911]

Domingo

... Adjunto te remito un cheque de 6.000 pesetas; creo que el señor Adrados [banquero de Segovia] podrá pagártela en esa.

Cuando el medico te entregue el cuadro, le pides un recibo en el cual haga constar que te vende por 6.000 pesetas un cuadro de El Greco, asunto, dimensiones, etc. Dicho recibo me lo mandas a mi pues ha de exigirlo seguramente el Sr. Bernheim [tanto Georges Bernheim con galería en París como Gaston Bernheim de la galería Bernheim-Jeune]. Embalas muy bien el cuadro, precintas el cajón y lo llevas tu mismo hasta Venta de Baños o Valladolid y de uno de esos dos puntos lo remites al señor Lapeyre, Hendaya, escribiendole que es para mi, y que me lo remita sin perder tiempo, por gran velocidad asegurado en 6.000 francos, y gastos a pagar en esta...”⁵¹.

11)

“Paris

54 rue de Calincourt

[20 de febrero?] [1911]

... Acabo de llegar de Alemania donde no he hecho nada.

Me encuentro con tus dos cartas, por lo que veo que el Greco ya esta en camino. Estoy deseando de recibirlo y tartare de hacer enseguida el negocio, y te remitire a vuelta de correo 1.500 francos y los otros 1.500 te los guardare aqui a tu disposicion para remitirtelos cuando verdaderamente tengas necesidad. Esto lo hare por tu bien, pues como te conozco seguro estoy que el mismo tiempo te han de durar los 1.500 que los 3.000...”⁵².

12)

“Paris
54 rue de Calincourt
[23 de febrero?] [1911]
Jueves
... Espero el Greco con impaciencia. Te telegrafiare enseguida...”⁵³.

12)

“Paris
54 rue de Calincourt
[25 de febrero?] [1911]
... Llego el cuadro de El Greco y resulto lo que me temia es decir: que la mitad de la cabeza esta restaurada, tanto que ayer, al quererle dar un poquito de barniz se me quedo en el pincel toda la mala restauracion de la dicha cabeza.
Yo ya habia visto esto por la fotografia; pero al segurarme tu lo contrario se me figura que el defecto estaba en la dicha fotografia. La firma tambien la he tenido que borrar pues el Greco jamas firmo =El Grecus= sino Dominico Theotopule [*sic*, en 2002, Domenico Theotocopulis] y siempre en letras Griegas⁵⁴.
El cuadro es bastante endeble; y te aseguro que no se como atacar a [el marchante de París Georges/Gaston] Bernheim⁵⁵.
Tengo 80 posibilidades sobre 100 que no lo quiera pues en 10.000 francos resulta carisimo; y jamas podria el venderlo mas caro; y como es natural querra ganar lo menos 2 o 3.000 francos. Lo has pagado muy caro. Enviarme el recibo para que se quede Bernheim con el; y vea que efectivamente hemos pagado las 6.000 pesetas.
Boy a ver si encuentro aqui un marco antiguo, que el que tiene es moderno y horroroso...”⁵⁶.

13)

“Paris
1 Mayo/Marzo 1911
... Si no fueras tio mio y que no te tuviera el cariño que te tengo, ya te habia mandado a hacer mil pares de p...
Te he dicho y te vuelbo a repetir que bajo el sol de Castilla, de la China y del cielo mismo la mitad de la cabeza del Greco esta restaurada. A tal punto esta restaurada que al darle una mano lijerisima de barniz se me quedo la restauracion en el pincel; y tuve que pasarme todas una tarde para arreglarlo.
2º La firma del Grecus es, como si hubieran puesto, Perez o Martinez.
3º Que dicha firma, se fue inmediatamente, pues estaba cuasi fresca, pues seguramente no tenia ni seis meses.
4º Que si dices a cualquiera que has visto un cuadro del Greco firmado =Grecus se te rien en las barbas.
5º Que gracias que lo quite y lo pude arreglar.

6º Y que con veinte pases en redondo, 4 naturales y obligando con muchísimo trabajo, pude recibir del individuo el cheque de 10.000 francos, que se resistía a soltar. Tu no sabes lo que he tenido que hablar para llegar a este resultado, y ahora debo de decirte que me temo mucho, lo guarde para in secula seculorum. Adjunto te remito un cheque de 3.000 francos (según convenio ya entre nosotros). Prefiero mandartelo todo de una vez...”⁵⁷.

14)

“Paris

[7 de marzo?] Martes [1911]

Querido Daniel:

Lo que yo deseo en mi vida, es probarte el cariño que te tengo y por eso, mi mayor placer ha de ser siempre, el hacerte ganar todo lo que pueda.

Pero aparte de esto, debo de decirte una vez para siempre, que la mitad de la cabeza del Greco hera moderna; y 2º que si dejamos la firma Greco= la cagamos y se nos rie todo el mundo.

3º Que se muy bien que mi Cristo esta restaurado, y que jamas lo he negado; pues esto no quita lo uno para lo otro.

Creo que tienes Greco para rato.

En fin la cosa ya esta hecha que es lo principal.

Pienso ir a ver al ministro personalmente esta semana; pero según tuve ayer noticias parece ser que tendremos dificultades. Juan siempre bien y contento.

Yo pienso salir para Roma el miércoles 14. Parece ser que todo esta muy atrasado, pero tengo que ir pues no sea que me vayan a rebentar algun cuadro.

Yo no se lo que saldra. Habra una lucha terrible y me haran todo el daño que puedan; pero eso ya no tiene ninguna importancia, pues me lo paso todo por los c...

He resuelto ya para siempre el problema; es decir; de no hacerme mas en mi vida= ninguna mala sangre= (asi sea lo que sea). Lo de la Sra. de mi padre, lo sabia ya; pero hace tiempo que abandone completamente ese triste asunto.

Dile a Emilia que ayer le dimos un ataque terrible a los chorizos, los cuales estan muy buenos; pero creo que no se conservaran mucho tiempo.

Lastima que yo no estuviera ahi para dirigir la faena. Recuerdos a las chicas.

Sabes te quiere tu sobrino.

Ignacio”⁵⁸.

De las cartas podemos deducir quizá que la obra en cuestión era una *Crucifixión*, menor en tamaño a una que poseía el propio Ignacio en París (177 x 106 cm). Ignacio lo barniza de nuevo y le busca un buen marco, pero descubre que al menos media cabeza es moderna y la firma “greco” o “grecus” inaceptable, fuera colocada allí por el restaurador palentino o, menos probablemente, por el mismo Daniel Zuloaga; las censuras de Ignacio a su tío no aclaran este punto y quizá pudieran solo limitarse a su falta de “ojo”. El pintor vasco borra la firma y repinta la cabeza. Y si Bernheim se lo quedó —como confirma la siguiente carta— es un punto de partida para su ulterior identificación. Sabemos que un *Cristo agonizante* (208 x 102 cm) había pasado, tal vez desde Madrid (Arturo Perea)

a París, donde estaba en manos de Georges Bernheim, antes de llegar a la Colección de [William P.] Wilstach de Philadelphia (Pennsylvania) y de ésta al Philadelphia Museum of Art⁵⁹; sin embargo, algo debió de pasar con el cuadro pues fue vendido de nuevo en 1952-1954, para reaparecer en Londres y pasar desde allí a una colección particular según José Camón Aznar⁶⁰. Las dimensiones no concuerdan, pero es el único lienzo de gran tamaño de una *Crucifixión* que estuvo en poder de este Bernheim.

Un segundo *Cristo agonizante* (95 x 61 cm), desde 1973 en The National Museum of Western Art de Tokyo, parece proceder de Bernheim-Jeune de París y haber pasado después por las manos del Dr. Hermann Eissler (1860-1953) [no Eiser o Einer] de Viena y de las de la Wildenstein & Co en Nueva York desde 1961 (donde lo vió Wethey, X-50, juzgándolo obra de taller, próxima a la de Wilstach); según este estudioso, la inscripción a los pies de la cruz consistía en “maltrechos garabatos que se aproximan al nombre en griego de El Greco”; Wethey creía que se trataba del cuadro situado por Cossío (1908, nº 54) en la colección de Ramón Díaz de Jerez de la Frontera⁶¹, aunque el museo identifica como primer propietario conocido al Duque de Alba. Aunque la parte derecha del rostro de Cristo está también maltrecha, parece seguir la forma escorzada de la *Crucifixión* de Zuloaga.

Poco después de terminar este sorprendente *affaire* del greco palentino, de hecho ni siquiera se podía haber ya enfriado, cuando Ignacio aparece envuelto en otro caso, y de nuevo en buenos términos con el médico palentino y con su tío Daniel, a quien encarga buscar un nuevo greco para un cliente americano y de paso un ribera.

15)

“Paris

31 de abril [1911]

... Ponme al corriente del Greco pues ahora tengo un americano que desea comprar uno.

El de Bernheim que todavía lo tiene, no le gusta por el asunto, pero no por eso hay que dejarlo de comprarlo, así sea otro fraile...”⁶².

16)

“Paris

54 rue Caulaincourt

23 de mayo [1911]

... Desearia que a vuelta de correo mandaras pedir a Palencia la fotografía del Ribera que tiene el del Greco, sus dimensiones y su último precio, a ver si te hago ganar unos 1.000 francos...”⁶³.

17)

“Paris

54 rue Caulaincourt

29 de mayo [1911]

... Lo del Greco que me hablas lo veremos en Madrid. Hoy voy a ver si obtengo la fotografía del Ribera...”⁶⁴.

El lienzo del Greco se encontraba en Madrid, aunque la pista se nos pierde (el pintor no llegó a Madrid hasta el verano de 1912). Antes de esta fecha, Ignacio se lamentaba de que se les hubieran escapado varios grecos. No obstante, una carta recibida por Ignacio nos proporciona nueva luz.

Don Francisco Simón “Médico” se dirige en carta de 15 de julio de 1911 en estos términos:

“Querido amigo: Efectivamente, el cuadro que Vd. me manda dibujado y el que yo tengo, son uno mismo; pertenecía en esa época a la persona que Vd. cita. Le agradeceré que me diga donde está publicado y me envíe un ejemplar de la reproducción fotográfica que Vd. obtenga. Respecto al retrato de D.V.I. y a su precio, que Vd. considera exagerado, debo decirle que le fijé bajo la impresión del Sr. Marañón, conservador de los cuadros del Senado, que se encuentra aquí y “ex abundantia cordia” lo valoró espontáneamente en 25.000 pesetas quitando todo el hierro que pude lo dejé en 10.000. Suyo muy afmo. amigo q.b.s.m. Francisco Simón”⁶⁵.

El documento demuestra la identidad de nuestro doctor Francisco Simón y Nieto (1855-1920), pero el lienzo permanece todavía sin identificarse claramente. Otras dos cartas de Paco Durrio iluminan hasta qué punto Daniel e Ignacio Zuloaga estaban metidos en este tipo de negocios⁶⁶. Francisco Durrio de Madrón (1868-1940), el escultor bilbaíno —aunque nacido en Valladolid— amigo de Paul Gauguin y de Daniel Zuloaga, se había trasladado a París en 1884 donde Ignacio compartió estudio con él durante algún tiempo. La primera la envía a Daniel desde París el 20 de junio: “Amigo Daniel: Tengo comprador serio para uno o más Grecos, Carreño y alguna otra firma fuerte española. Si tiene Ud. algo a la vista, mande fotografías y precios. Cariñosos afectos a todos los suyos. Su buen amigo. Paco”. La segunda, del 27 del mismo mes, es más elocuente: “Amigo Daniel: Como dice Ud. muy bien, el Greco es ultrasoberbio, pero un tanto subido de precio; es también opinión del amigo encargado de negociarlo, pero esto no obstante, tiene esperanzas de llevar el negocio a buen fin. a breve plazo tendrá una comunicación y se la comunicaré. Juanito que me remitió su carta adjunta la nota de su dueño, sobre el Ribera no puedo ponerme en posesión de la fotografía, por no haberla él recibido... La diferencia de 55.000 francos de un cuadro a otro parece exagerada. Bien es verdad que Ribera se cotiza más bajo que el Greco. Creo que por mediación de este amigo que es un hombre honrado a prueba, podremos negociar todo lo que Ud. pueda encontrar de interesante por ahí. Me dice este amigo que cuanto mejor sea la mercancía, más fácil será la venta. Me habla de Goyas, carreños y de objetos de arte... Cariñosos afectos a todos los buenos suyos. Un abrazo de su siempre buen amigo. Paco”.

18)

“Paris

Sabado [¿antes del 7 de febrero? 1912]

Querido Daniel:

Acabas de perderte como quien dice =una fortuna=. Cuantas veces no te digo que le hablaras, al Marques del Arco (el biejo de Segovia) [Joaquín de Isla Fernández, †7 de febrero de 1912)] si quería vender sus Grecos [*San Jerónimo* y *La adoración de los pastores* del Metropolitan Museum de Nueva York].

Bueno; pues ya los ha vendido por intermediacion de R. Madrazo [Raimundo Madrazo y Garreta (1841-1920)] a [el marchante francés Paul] Durand-Ruel [(1831-1922)].

Los Grecos; son: un nacimiento y el otro; un retrato del Cardenal Quiroga [error por *San Jerónimo*]; el del Cardenal creo se ha vendido ya a un Americano en 60.000 duros; y por el nacimiento pide 40.000 duros. Que lastima !!!

Enfin la cosa ya esta hecha y no tiene remedio. Recuerdos de Tortola Valencia.

Te enfadaras si va a Segovia?

Sabes te quiere

Ignacio”⁶⁷.

19)

“Paris

54 rue Caulaincut

Viernes [¿abril de 1912?]

Querido Daniel:

Hoy te he remitido 3 fotografias de los 3 cuadros del salon; y ademas un N° =de *Les Arts*= donde estan reproducidos.

He dado tambien orden para que te remitan 12 fotografías de vuestro retrato.

Yo pienso ir a Segovia dentro de 20 dias; pero unicamente para 2 o 3 dias. Quiero traer el auto para aqui haber si me lo arreglan.

Ire un dia o dos a Madrid para ver la exposicion.

Que *lastima* [el subrayado es nuestro] lo de los Grecos! El Sr. Madrazo (el de Madrid) [de nuevo Raimundo Madrazo y Garreta (1841-1920) hijo del antiguo directordel Museo del Prado Federico de Madrazo y Küntz (1815-1894)] es el que sirvio de intermediario.

Creo que Segovia va a ser invadida este año por artistas (masculino y femenino) asi como por varios y varias otros visitantes.

Tortola Valencia me encarga te de recuerdos; y hoy me ha dicho = Vaya un abrazo para ti Daniel = Cuidado que es bonita !Y que artista!!!

Muchos recuerdos a todos, y sabes te quiere tu sobrino.

Ignacio”⁶⁸.

La lástima no es que los cuadros hubieran salido de España sino que no los hubieran podido vender ellos; sabemos efectivamente que el *San Jerónimo* adquirido al Marqués del Arco por Durand-Ruel pasó ya en 1912 a la colección de Philip y Robert Lehman, de donde pasó al Metropolitan en 1975; *La adoración de los pastores* (110,5 x 65 cm) estaba

en posesión del Marqués ya en 1908 y pasó a Durand-Ruel en 1911-1912, a George Blumenthal de New York hacia 1916/1926 y al Metropolitan a la muerte de éste en 1941.

En la carta siguiente se entremezclan nuevamente la admiración por el cretense y la labor de marchante de ojo avizor y capacidades de *connaisseur*, que Ignacio parece no reconocer en cambio en su tío Daniel⁶⁹.

20)

“[Segovia 28 de mayo de 1912]

... ¿Me podrias decir si en el monasterio de El Paular existen unos frescos pintados por Carducho y que representan la vida de San Bruno?

Desearia saber esto porque he encontrado los bocetos.

Recibi tu tarjeta de Toledo; supongo que verias la Asuncion de El Greco que esta en San Vicente...”⁷⁰.

Sorprendentemente, en las siguientes, encontramos a los Zuloaga en relaciones nuevamente con Palencia.

21)

“Paris

[¿3 de diciembre? de 1912]

... Me he ocupado de la mesa, de la cera y de los cuadros de Palencia.

... Al señor de Palencia le podias ofrecer diez mil pesetas por los dos cuadros [Ribera y Greco]. No creo que se puedan sacar mas.

Como te digo, se trata de un amigo mio a quien debo muchos favores y a quien quiero servir en esta ocasion...”⁷¹.

22)

“Paris

54 rue Caulaincourt

[17 de enero de 1913]

... Atacale al de Palencia y ofrecele 50.000 francos = 12.500 pesetas por los dos cuadros pues aunque yo no quiero ganar nada en este asunto, quiero que tu saques un poquito...”⁷².

23)

“París

54 rue Caulaincourt

Viernes [después de 20 de junio 1913]

Querido Daniel:

Dile al señor de Palencia que siento tener que renunciar a la compra de sus cuadros pues están muy por las nubes.

El anticuario de aquí, Lucas, me dijo ayer que el señor Simon le había pedido a el 7.000 pesetas por el Ribera. No dejes de la mano el de la plaza de Santo Domingo a ver si con eso te ganas un piquito...

Ignacio”⁷³.

No sabemos si Ignacio desistió de la búsqueda de un greco para su amigo, pero es posible que buscara en alguna colección madrileña, como la de los Marqueses de Casa Torres.

24)

“París

Viernes [19 de diciembre de 1913]

Querido Daniel:

Llegaron el cuadro y la Virgencita en perfecto estado. Que Dios te lo pague.

Mucho me alegro de saberte en plena produccion; y satisfecho; pues bien te lo mereces.

Yo tambien sigo con la racha; pero creo que este año ba a ser muy malo; pues no hay quien se gaste un real.

Te agradecería el que cuando vayas a Madrid, te enteres de donde vive el Marques de Casa-Torres (pero no el que compra y vende cuadros; es decir, el que conocemos⁷⁴) sino el otro; quien creo es diputado.

Recuerdos.

Sabes te quiere tu sobrino.

Ignacio”⁷⁵.

No obstante, tío y sobrino seguían con sus pesquisas; a comienzos de 1914, intercambiaban una fotografía y, silenciando el tema del lienzo, Ignacio reconocía que poseía en Zumaya un cuadro igual supuestamente del Greco y que sabía que era falso:

25)

“París

10 de marzo de 1914

... Recibi tu carta y la fotografia. No creo que sea un Greco. Yo tengo uno igual y tambien es falso. Lo veras cuando vengas este verano a Zumaya, pues ya sabes que quiero que asistas a la inauguración con una de tus hijas y con Juan...”⁷⁶.

En consecuencia no se trataría de ninguno de los cuadros que mantenía en París y por los que temía al estallar la Guerra Mundial.

26)

“Zumaya

Sábado [¿septiembre de 1914?]

Querido Daniel

Ignacio

Siento muchísimo el que tus hijas no quieran venir ahora a esta. En fin espero que cuando yo vaya, las animare.

Espero ir a pasar unos días entre vosotros, el jueves o viernes, haber si da uno unas pinceladas y se olvida por un momento estos desastres.

No quiero hablarte de nuestra situación; pues de nada sirven las lamentaciones. Lo que hay que hacer es =resignarse= y sea lo que Dios quiera.

Siento también mucho lo que me dices, de tus preocupaciones; pero chico, esto toca a todos; y aun no es nada, para lo que ha de venir.

Estoy al tanto de cosas horribles.

Los alemanes están a las puertas de París, quizás a estas horas estén bombardeando aquello, y probablemente estarán hecho cisco, los 52 cuadros que en mi estudio deje (trabajo de 6 años) así como mis Grecos etc. etc.

Se sabe que Montmartre será la primera cosa que caerá por estar justo frente de por donde han de entrar...

Ignacio”⁷⁷.

Sin embargo, no cejaban y en 1915 volvían a la carga. Daniel tenía ahora un greco en Segovia que aparentemente no podemos identificar.

27)

“Santiago-Echea

Zumaya

Jueves [1915]

Querido Daniel

Por poco cambio yo también la peseta; pero ha sido, de la risa que me entró al leer tu carta; con la explicación de tu viaje a Madrid.

El miércoles por la mañana (a las 7) pienso llegar a esa, con una porción de Argentinos (lo más gordo de allí) Larreta, Anchorena, etc. etc.

Quieren ir también a Segovia; y veremos haber si les hago que te compren o encarguen algo gordo.

Les daremos una comida en el estudio.

Así es que espero que te vere el mismo miércoles (sea en el Hotel Palace; o en tu casa).

Conque dile a Emilia que vaya hechando por ahí, el ojo, a los buenos carniceros de los tripa callos.

Que ganas tengo de ver el Greco!!! ese es el pintor más grande que ha existido.

Todo fue arte en él; no hubo más que espíritu estilización emoción, y alma.

Se burló del natural, y se fue más allá.

Comprendió muy bien, que el querer copiar la naturaleza,

tal cual es, no es sino... [ilegible]
prueba de ello que con la ciencia han venido las maquinas fotograficas a hacerlo y hasta con colores. Acaso el sueño del artista tiene que ser el llegar a convertirse en un buen objetivo. No! y mil veces no.
El arte es otra cosa.
Recuerdos a todos.
Y sabes te quiere tu sobrino.
Ignacio”⁷⁸.

A partir de esta fecha y ese cuadro, los negocios con El Greco desaparecen, aunque todavía una carta a Daniel, quizá de 1920, incluya una entristecida referencia a los valores representados por El Greco y otros artistas ante la horda de los dadaístas.

28)

“Paris
12 Mayo/Marzo 1920
Querido Daniel
He visto 9 medicos desde que he venido a esta. Unos a favor de la operacion, y otros en contra. Conque hechales un galgo. Es para volverse loco. A mi lo mismo me da, que me corten aunque sea la maldita pierna; pero que me pongan de manera que pueda trabajar. Pues el trabajo es mi salud, y mi vida.
Pero si se decide la operacion, me ire a esa, para ponerme en manos de Goyan y de Marañon.
Ahora empiezo a levantarme un poco.
Figurate tu, las ganas que yo tendre de hechar una cana al aire; de ir un poco hacia la tierra del sol y de la alegria!
De arte no quiero hablarte; pues ya hoy en dia lo que aqui se hace; es algo que te caerias repentinamente al suelo, y con ataque fulminante.
Rembrandt, Greco Ticiano Velazquez Goya Manet Degas, Claude Monet, Renoir, Cezanne, Gauguin, Van Gogh Puvis de Chavannes y hasta los mismos cubistas, Picasso y demas son todos unos mierdas.
Hay que quemar todo el arte que hasta ahora se ha hecho.
Ahora no hay mas que =Da Da= Este es el nuevo arte.
No me preguntes lo que es; porque no lo se; nilos que lo hacen tampoco lo saben.
Y este Dadaismo va entrando por el mundo entero.
Recuerdos, y sabes que te quiere tu sobrino
Ignacio”⁷⁹.

Pero a pesar de que los grecos hubieran pasado, no parece que los Zuloaga dejaran de interesarse por las compras de cuadros de pintura antigua hasta prácticamente la muerte de Daniel.

29)

“París

Lunes [¿1920?]

Querido Daniel

Recibi tus cartas y la revista de [Christian] Brinton.

Lo del cuadro de Madrid es el Goya que pertenece a la familia de Arrieta en Irun (el medico de Goya) y a quien lo habia dedicado Dⁿ Francisco. Nunca ha salido este cuadro de la familia.

Dicha familia estan todos tuberculosos y en la miseria. Me rogaron que me encargara de la venta. Asi lo hice; (con todo el corazon que tengo) y basta que me haya metido en hacer una obra de caridad para que ensegui[i]da las notabilidades, lo hayan declarado falso.

Esta decision fatal quiza cueste la vida a dos o 3 seres infelices.

Y luego quieres tu que yo haga exposiciones en Madrid!!!

He jurado por lo mas sagrado en el mundo que mientras viva, no espondre mas, un cuadro mio, en España.

Da muchos recuerdos a todos.

Y tu sabes te quiere de verdad tu sobrino

Ignacio”⁸⁰.

Se trata lógicamente del *Autorretrato con el Doctor Arrieta* (1820), hoy en el The Minneapolis Institute of Art de Minneapolis (The Ethel Morrison Van Derlip Fund), del que no se sabía que Ignacio Zuloaga se hubiera encargado de la venta en nombre de la familia irundarra⁸¹.

Sacando conclusiones

No obstante, tío y sobrino seguían con sus pesquisas; a comienzos de 1914, intercambiaban una fotografía y, silenciando el tema del lienzo, Ignacio reconocía que poseía en Zumaya un cuadro igual supuestamente del Greco y que sabía que era falso como el de Palencia. ¿De qué lienzo se trataba? No tenemos seguridad al respecto, pero podría tratarse de tanto de un *Cristo crucificado* como de un *San Francisco*, iconografía del único lienzo relacionado con el médico palentino y los tres de Zumaya mayores que éste. No obstante la precariedad y engaño del primer cuadro llegado a París desde Dueñas, Ignacio y Daniel continuaron en tratos con el médico de Palencia que parecía ser el mismo vendedor de cuadros ahora también falsos según la opinión de Zuloaga. Nada sabemos, encambio, de los efectos de los contactos con Marqués consorte de Casa Torres Cesáreo de Aragón y Barroeta Aldamar (1864-1954), el senador y desde 1912 vocal del Patronato del Museo del Prado⁸².

Las cartas entrecruzadas entre Ignacio y Daniel (aunque nos falten las dirigidas por tío a sobrino), entre 1903 y 1915, testimonian los intereses artísticos pero también mercantiles —a pesar de las protestas de 1903— de los Zuloaga por El Greco y otros pintores del pasado, de Luis de Morales y Ribera hasta Goya, y su papel de intermediarios —no demasiado escrupulosos— con coleccionistas franceses y americanos, al menos desde 1909,

pero también con instituciones españolas, con la colaboración más o menos inocente de Bartolomé Manuel de Cossío (1857-1935) y don Benigno de la Vega-Inclán y Flaquer (1858-1942), II **Marqués de la Vega Inclán**⁸³.

Si la Gran Guerra parece haber forzosamente cerrado los años dedicados al comercio, probablemente no acabó por el entusiasmo de Ignacio por el arte del Greco: “Que ganas tengo de ver el Greco!!! ese es el pintor más grande que ha existido. Todo fue arte en él; no hubo mas que espíritu, estilización, emoción, y alma. Se burló del natural, y se fue más allá. Comprendió muy bien, que el querer copiar la naturaleza, tal cual es, no es sino... prueba de ello que con la ciencia han venido las máquinas fotográficas a hacerlo y hasta con colores. Acaso el sueño del artista tiene que ser el llegar a convertirse en un buen objetivo. No! y mil veces no. El arte es otra cosa”.

Sin embargo, vistos muchos de sus cuadros y muchos de los elementos de sus juicios, efectivamente El Greco era otra cosa de lo que probablemente deseaba Zuloaga que hubiera sido durante las dos primeras décadas del siglo XX. La búsqueda en El Greco de una autoridad artística para el presente distorsionaba su visión del candiota tanto como su búsqueda de provecho económico le hacía aceptar como bueno lo no autógrafo, de forma que —en un círculo vicioso— sus juicios se reformularían sobre semejantes producciones.

NOTAS

1. Véase LAFUENTE FERRARI, Enrique. *La vida y el arte de Ignacio Zuloaga*. San Sebastián: 1950, también en *Revista de Occidente* (Madrid), 1972, p. 79; Madrid: Alianza, 1979³, y Barcelona: Planeta, 1990⁴, y sobre todo ÁLVAREZ LOPERA, José. *De Ceán a Cossío: la fortuna crítica del Greco en el siglo XIX. El Greco: textos, documentos y bibliografía II*. Madrid: Fundación Universitaria Española, 1987, pp. 72-78, esp. 72-74.

2. Pueden identificarse claramente Pablo Uranga, Pío Baroja, Miguel de Unamuno (aunque para algunos solo a través de una pajarita de papel), Gregorio Marañón, Ramón María del Valle-Inclán, José Ortega y Gasset y el Dr. Teófilo Hernando.

3. La correspondencia de Ignacio Zuloaga se ha publicado en diferentes volúmenes, empezando por la *Correspondencia entre Falla y Zuloaga (1915-1942)*. Granada: Ayuntamiento, 1982 (conservada por la sobrina del músico María Isabel Falla y la nieta del pintor María Rosa Suárez Zuloaga). Más adelante le han seguido TELLECHEA IDÍGORAS, José Ignacio (ed.). *Ignacio Zuloaga. Epistolario*. San Sebastián: Sociedad Guipuzcoana de Ediciones y Publicaciones, 1989, y TELLECHEA IDÍGORAS, José Ignacio (ed.). *Dario de Regoyos: carta a Manuel Losada, Ignacio y Daniel Zuloaga, Adolfo Guiard y Miguel de Unamuno*. San Sebastián: Instituto Dr. Camino de Historia Donostiarra, 1994. Las cartas entre Ignacio y Daniel fueron recogidas por QUESADA MARTÍN, María Jesús. *Daniel Zuloaga, ceramista y pintor*. Tesis Doctoral, Universidad Complutense, Madrid, 1984, III y V, de donde transcribimos los fragmentos que nos interesan. Véase también su *Daniel Zuloaga (1852-1921)*. Segovia: Diputación, 1985, n. 99, p. 69; y finalmente, la edición de la Correspondencia de Ignacio Zuloaga con su tío Daniel, ed. Mariano Gómez de Caso Estrada, Segovia: Diputación Provincial, 2002, publicada por el responsable del archivo de la Casa-Museo Zuloaga de Zumaya y que no recoge el trabajo doctoral previo de M. J. Quesada. En este trabajo hemos decidido mantener la transcripción de ésta y añadir la versión de Gómez de Caso para aquellas cartas no transcritas por M. J. Quesada; dado la previsible más amplia difusión de la *Correspondencia de Gómez de Caso*, hemos optado por referenciar su localización a esta última edición.

4. Reproducido por LAFUENTE FERRARI, Enrique. «La vida y el arte de Ignacio Zuloaga». *Revista*

de Occidente (Madrid), 1972, quien solo identifica el lienzo con el #812 del Museo del Prado, es decir con don Jerónimo de Cevallos. Está firmado “Copia del Greco. I. Zuloaga”, pintado en 1887 y se conservaba en el Museo Zuloaga de Zumaya.

5. Citado a su vez por LAFUENTE FERRARI, Enrique. «La vida...», p. 108. Véase también LACAGNINA, Davide. «Ignacio Zuloaga e i suoi critici italiani: Vittorio Pica su *Emporium*, Ugo Ojetti sul *Corriere della sera*, Giulio de Frenzi su *Il Giornale d'Italia*». En: FERRETTI, M. (ed.). *Emporium. Parole e figure tra il 1895 e il 1964*. Pisa: Edizioni della Normale, 2008. PICA, Vittorio. «Artisti contemporanei: Ignacio Zuloaga». *Emporium*, XIX.114 (junio 1904), pp. 413-429. También LAPLANA, Josep de C. *Santiago Rusiñol, el pintor, l'home*. Montserrat-Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 1995.

6. Republicado por ÁLVAREZ LOPERA, José. *De Ceán a Cossío...*, pp. 407-412.

7. Según PANYELLA, Vinyet. *Epistolari del Cau Ferrat. 1889-1910*. Sitges: Grup d'Estudis Sitgetans, 1981, n. 7, p. 197, citado por ÁLVAREZ LOPERA, José. *De Ceán a Cossío...*, n. 7, p. 103. Véase también FONTBONA, Francesc. «La recuperación de El Greco por parte de los modernistas catalanes». En: MILICUA, José (ed). *El Greco y su revalorización por el Modernismo catalán*. Barcelona: Museu Nacional d'Art de Catalunya, 1996, pp. 44-51.

8. Véanse las fichas de María Margarita Cuyás, en *El Greco y su revalorización...*, 1996, pp. 120-121 y 134-135.

9. WETHEY, Harold. E. *El Greco and His School*, 2 vols. Princeton: Princeton University Press, 1962 (trad. esp. Madrid: Guadarrama, 1967), 1967, #X-434. A pesar de lo sostenido en este catálogo por Wethey, el MNAC acepta la procedencia de las colecciones de Bosch y Rusiñol.

10. Véase la ficha de FONTBONA, Francesc, en *El Greco y su revalorización...*, 1996, p. 216. *Las lágrimas de San Pedro de Zuloaga* se conserva también en el Museu Cau Ferrat.

11. GÓMEZ DE CASO ESTRADA, Mariano (ed.). *Correspondencia...*, p. 45, n. 1, citando una carta entre ambos publicada por MILHOU, Mayi. *Ignacio Zuloaga et la France (1870-1945)*. Saint-Loubes: Graphilux, 1981, p. 246.

Otras cartas de Ignacio a su tío Daniel insisten en estos juicios de reconocimiento:

“San Sebastián-Segovia, [antes de 26 de septiembre de 1906], Martes

Querido Daniel

Ayer llegue de Madrid con unos alemanes que quedaron encantados de San Juan y de todo Segovia. Estaba yo deseando de venir a esta, pues a Madrid le tengo cada vez mas odio y huele cada vez peor. No vi a nadie absolutamente, si no al gran Don Francisco [de Goya], a don Diego [Velázquez] y don Teotocopulos”. M. Gómez de Caso Estrada, 2002, carta 95, p. 129.

“Paris

Domingo [¿1913? 1910]

Querido Daniel:

Estoy definitivamente resuelto, a no esponer mientras viva en España. Yo no quiero enseñar lo que hago, a un pueblo en donde los grandes intelectuales como Salaverria y Cia dicen tanta barbaridad; y en donde no saben ni una puñetera palabra, de lo que es arte.

Cuando la gente llega a creer que la pintura ha de tener un fin social politico, religioso, alegre, triste; de hacer reir o llorar; se cierra uno la boca; y no pronuncia jamas; ni siquiera = la palabra pintura; y mucho menos arte.

Cuando un intelectual como Salaberria insulta a un Greco, a un Velazquez y a un Goya, de esa manera; lo que debe hacer uno es tomar la resolucion absoluta; de jamas enseñar; ni hablar siquiera en cuanto pasa uno de Irun =de ninguna cuestion artistica.

Yo muy bien se que en España, hay gente que siente, be y sabe, pues bien, a esos pocos, invitare yo todos los años en Segovia, a que vengan a ver lo que he hecho.

Pero exponer en Madrid. Jamas, jamas, jamas. Boy e escribir a Alcantara.

Adjunto las peliculas; en las mias fotografiastes la barandilla del palco. En cuanto hayas sacado las pruebas devuelbeme las peliculas.

No me he ocupado de tus paneaux estos dias; por mil disgustillos que he tenido pero lo hare.

Veo que Juan ha sabido poner alto nuestro pabellon.

A Tolola que la escribire pronto; enviandoles parte de lo prometido. Ya te escribire largo. A Emilia mil recuerdos. Sabes te quiere

Ignacio". GÓMEZ DE CASO ESTRADA, Mariano (ed.). *Correspondencia...*, carta 233, p. 281, la fecha en 1910.

Sin embargo, no parecía hacerle demasiada gracia que elogiaran algunos de sus lienzos por su utilización de algunos de los recursos del cretense:

“Gran Hotel Continental, San Sebastián

Viernes [1910]

... Recibi tu carta y el articulo el cual lo encuentro bien escrito. Alcantara es un hombre que sabe, pero que no se atreve.

En lo que se equivoca de medio a medio es en el fondo de vuestro retrato [La familia de mio tío Daniel]: ¡mira que decir que eso es de El Greco!...” GÓMEZ DE CASO ESTRADA, Mariano (ed.).

Correspondencia..., carta 243, p. 291, no recogida por M. J. Quesada.

12. GÓMEZ DE CASO ESTRADA, Mariano (ed.). *Correspondencia...*, carta 62, p. 89, n. 2, recuerda la compra cordobesa, realizada durante su viaje a España con Auguste Rodin e Ivan Tchukin [el coleccionista y marchante ruso Ivan Ivanovitch Shchukin (1851-1908), a quien Zuloaga había retratado en 1899 (San Petersburgo, Museo del Hermitage); véase SPURLING, Hilary. «A Tale of two Collectors». *Royal Academy of Arts Magazine*, 97 (2007)]. Ignacio había adquirido en 1905 al médico Rafael Vázquez de la Plaza el lienzo del Greco, que Pío Baroja había visto con Darío de Regoyos en 1904 y por el que entonces pedían 2.500 pesetas.

13. En la correspondencia entre los Zuloaga y Rodin, se cita al Greco en dos ocasiones. En una, del 12 de agosto de 1905, Ignacio le solicitaba una obra que acompañara a sus grecos y goyas de Eibar; en la segunda, de diciembre de 1911, le agradecía un busto de Gustav Mahler del escultor, que colocaría en París junto a sus grecos y goyas. Véase PLESSIER, Ghislaine. *Étude critique de la correspondance de Zuloaga et Rodin de 1903 à 1917*. París: Éditions Hispaniques, 1983, 21, pp. 58,60 y 103.

14. ÁLVAREZ LOPERA, José. «El Greco y sus obras entre dos exposiciones (1902-1909)». En: LAVÍN, Ana Carmen (ed.). *El Greco: Toledo 1900*. Madrid-Toledo: Ministerio de Cultura-Comunidad de Castilla-La Mancha, 2008, pp. 117-139. En la idea del coleccionismo todavía han insistido GÁLLEGO, Julián. «La España de Zuloaga». En: *Ignacio Zuloaga, 1870-1945 exposición*. Vitoria: Gobierno Vasco, 1990, pp. 67-75 y DÍAZ PADRÓN, Matías. «Ignacio Zuloaga coleccionista». En: *Ignacio Zuloaga, 1870-1945 exposición*, Vitoria: Gobierno Vasco, 1990, pp. 95-131, esp. 107-109, trabajo que resumen el Catálogo de La Colección Zuloaga. Catálogo en pinturas, ed. Matías Díaz Padrón, Aida Díaz Mérida e Inmaculada Alonso, Ms. 1986, Zumaya: Museo Zuloaga.

15. LAFOND, Paul. «Les Grecos de la collection Zuloaga». *Le Bulletin de l'Art Ancien et Moderne*, 143 (1902), pp. 181-182; comentado por ÁLVAREZ LOPERA, José. *De Ceán a Cossío...*, pp. 529-530.

16. ÁLVAREZ LOPERA, José. «El Greco: los caminos de la rehabilitación». En: *El Greco y su revalorización...*, 1996, p. 31, señaló que ya había expuesto algunos de sus grecos en 1903 en la exposición de la Sección de Viena.

17. «La collection de M. Ignacio Zuloaga». *Les Arts*, 74, febrero de 1908, pp. 22-31.

18. ÁLVAREZ LOPERA, José. *De Ceán a Cossío...*, 9, p. 103. FLAMA [Joaquim M. Folch i Torres, 1886-1963]. «La collecció de quadres d'El Greco d'en Zuloaga». *Gasetta de les arts*, 157 (1926), p. 2 y ss.

19. En la exposición del Museo Nacional de Pintura y Escultura. Catálogo de la Exposición de obras de Domenico Theotocópuli llamado *El Greco*, Madrid.: 1902. Salvador Viniegra lo había incluido denominándolo, como fragmento, «Amor divino y amor profano».

20. BAROJA, Pío. *Galería de tipos de la época*. Madrid: Biblioteca Nueva, 1947. Del cretense señalaría en este texto: “Un pintor puede tener una evolución en su arte. El caso más señalado me parece el del Greco. El Greco empieza su labor con un aire italianista, luego se separa de esta tendencia y crea obra suya inconfundible. Experimenta una evolución lógica y vital; pero un pintor que tiene siete u ocho maneras ¿qué demonio es?, impresionista, cubista, productor de arte negro, dibujante minucioso y académico..., y todo ello al mismo tiempo. Ésto está cerca de ser un ciempiés”.

21. WETHEY, Harold E. *El Greco y su escuela*.

22. HADJINICOLAU, Nicos. «El Greco revestido de ideologías nacionalistas». En: ÁLVAREZ LOPERA, José (ed.). *El Greco, identidad y transformación*. Atenas: Skira, 2000, pp. 57-84, ha apuntado la dependencia del lienzo del Hospital Tavera con respecto a una estampa de la serie apocalíptica de Matthias Gerung (1544).

23. Reaparece en el catálogo (ficha de Xavier Bray y sólo expuesto en New York, procedente de una colección privada de herederos de Zuloaga) de la exposición *El Greco, The Metropolitan Museum of Art of New York-National Gallery Company*. Londres: 2003, #11, p. 102; parecía perdida a tenor de la ficha de HADJINICOLAU, Nicos, en *El Greco. Identidad y transformación...*, pp. 346-347, #9, en los años noventa, pues no parecía existir en Ginebra una colección del hijo Antonio Zuloaga, y Rafael Suárez de Zuloaga (descendiente de la hija Lucía), uno de los herederos, parecía desconocer también su paradero. No obstante, la tabla parece haber regresado a España (Zumaya/Madrid). No se recoge en ÁLVAREZ LOPERA, José. *El Greco. Estudio y catálogo, I: Fuentes y Bibliografía y II, I: Catálogo de obras originales: Creta. Italia. Retablos y grandes encargos en España*, 2 vols. Madrid: Fundación de Apoyo a la Historia del Arte, 2005-2007, II, pp. 89-90 y p. 32.

24. El inventario de sus cuadros no fue publicado hasta 1984; véase KAGAN, Richard L. «Pedro de Salazar de Mendoza as Collector, Scholar, and Patron of El Greco». En: *Studies in the History of Art*, 13, El Greco: Italy and Spain, 1984, pp. 85-92, sin que aparezca entrada alguna que pudiera identificarse con esta tabla.

25. Agradezco al amigo Richard L. Kagan algunas de estas referencias. Véase también QUERCI, Eugenia. «La correspondencia Zuloaga-Garrett. Treinta años de amistad en el emblema del arte». *Arte y parte*, 51 (2004), pp. 46-61 y «Un pittore e una mecenate tra Francia, Italia e Spagna. La corrispondenza Zuloaga-Garrett». *Rolsa. Rivista on line di storia dell'arte*, 3 (2004); algunas citadas por CALVO SERRALLER, Francisco y MULLER, Priscilla. *Sorolla-Zuloaga, dos visiones para un cambio de siglo*. Madrid: 1998. La correspondencia se conserva en la Evergreen House Foundation de Baltimore, Maryland. Incluye esta correspondencia una foto fascinante del museo que montó Zuloaga en Zumaya en la que figuraba, en posición eminente el Apocalipsis.

26. En «Il Greco, Tumminelli, Roma». s.a. [1953] y «Le stimate di San Francesco del Greco a Napoli». *Rivista dell'Istituto Nazionale d'Archeologia e Storia dell'Arte*, II (1953), pp. 344-352.

27. Antes en la colección de J. Ortiz de Pinedo (Madrid) y el Marqués de Cervera (Madrid), y más tarde en la de S. Baron (1908, París) y Durand-Ruel (1908-1928, París) y Ralph M. Coe (1928-1951, Cleveland, Ohio).

28. Para la colección actual, véase DÍAZ PADRÓN, Matías. «Ignacio Zuloaga coleccionista», pp. 95-131, esp. 107-109; en este catálogo se enumeran seis lienzos asignados al Greco, dos crucificados, tres San Franciscos y una Magdalena.

29. Supuestamente original procedente de la parroquia del pueblo toledano de las ventas con Peña Aguilera, aparecería en una colección particular de Toledo y en la de Lafora de Madrid; en 1924 lo poseía en Chicago Charles Deering (1852-1927), quien donó sus lienzos a sus hijas Marion Deering McCormick (Mrs. Chauncey, 1886-1965) y Barbara Deering Danielson (Mrs. Richard Ely, 1888-1987), con quien debería identificarse lógicamente la previa Mrs. Danielson; estuvo depositado en el Institute of Art de Chicago (donde lo recoge CAMÓN AZNAR, José. *Dominico Greco*, 2 vols. Madrid: Espasa Calpe, 1950/1970², citamos por 1970², II, p. 1338, #31). Reproducida en el *Bulletin of the Art Institute of Chicago*, XVIII, 3 (1924), p. 32. Sobre el coleccionismo de éste, véase ahora BASSEGODA, Bonaventura. «Tres episodis de la història del col·leccionisme a Catalunya. Josep Puiggarí i les exposicions de l'Asociación artístico-arqueològica barcelonesa, la pinacoteca de Josep Estyruch i Cumella i el Palau Maricel de Charles Deering». En: BASSEGODA, Bonaventura (ed.). *Col·leccionistes, col·leccions i museus. Episodis de la història del patrimoni artístic de Catalunya*. Lérida-Barcelona: Universitat de Lleida, 2007, pp. 119-152.

30. DÍAZ PADRÓN, Matías. «Ignacio Zuloaga coleccionista», pp. 107-109.

31. *Ibidem*, pp. 107-109.

32. Sin embargo, para complicar todavía más la situación, CAMÓN AZNAR, José. *Dominico Greco*, II, p. 1370, #569, asigna esta misma procedencia a otro San Francisco de Asís (tipo Conde de Adanero) de 22 x 17 cm, que identifica con el lienzo de Wethey #X-317 y que situaba previamente en la colección de Ignacio Zuloaga en Zumaya; no obstante, como hemos visto, no ha sido recogido como parte de su colección.

33. DÍAZ PADRÓN, Matías. «Ignacio Zuloaga coleccionista», pp. 107-109.

34. Ignoramos si alguna de ellas tuvo que ver con la Magdalena sobre la que se deliberó en el Museo

Municipal de San Sebastián en 1908. Las actas de diferentes juntas de gobierno del Museo Municipal de San Sebastián nos proporcionan alguna información. En la 36ª junta, del 9 de octubre de 1908, se había dado cuenta de la existencia de un lienzo de la Magdalena atribuido al Greco, “procedente de la Casa de Álava (Vitoria)”, sobre el que solicitaba información “el erudito crítico de arte don Manuel B. Cossio, que veranea en San Juan de Luz”, a través de don José Blasco y con fecha del 27 de julio.

35. Ignacio repitió diferentes estancias en Eibar, donde vivía su padre Plácido Zuloaga (1834-1910), en los primeros años del siglo XX (1901, 1902, 1903, 1904, 1906, 1907 y 1908). En alguna fotografía aparece el padre junto al lienzo.

36. “Se dio conocimiento, de que en virtud de un oficio del Señor Presidente de la Comisión de Fomento, Don Julián de Salazar de 4 Noviembre, había sido devuelto á Don Mariano Hernando, de Madrid el cuadro al óleo: Cristo Crucificado, de El Greco, que el Excmo. Ayuntamiento depositó en el Museo, en 7 de Agosto pasado al serle ofrecido en venta juntamente con el Santo Domingo. El Señor Hernando ha dado un Recibo por duplicado en 5 Noviembre”.

Además, el Sr. D. Ramón Luis de Camio, vocal secretario del Museo Municipal de San Sebastián, había retirado del museo “varios objetos artísticos que [había] deposit[ad]o[s] en 21 julio 1908”, con fecha de 15 de diciembre, en concreto “3 cuadros al óleo, 1 al lápiz y 2 grabados del [siglo] XVIII, que retiró del Museo y procedentes del Depósito Condicional, llegado de Vitoria, efectuado en 21 de Julio pasado”.

37. Una imagen de medio cuerpo de un supuesto San José del Greco, próximo al conservado en el Sèpzművészeti Múzeum de Budapest, fue utilizada en 1910 por el hijo de Daniel Juan Ramón Zuloaga, en un ejemplo de “cerámica pintada”, conservado todavía en el Museo Zuloaga de Segovia.

38. GÓMEZ DE CASO ESTRADA, Mariano (ed.). *Correspondencia...*, carta 1, p. 20, n. 7. Señala que Ignacio había copiado “en su época” una Cabeza de caballero del candiota, defendiéndolo vehementemente en los años noventa y más tarde reuniendo una “muy digna colección” de sus lienzos.

39. Poco después, se referirá a sus compras de cuadros de Luis de Morales: “Paris, 22 Enero 1908

Querido Daniel:

No me estraña, lo que me dices del telon. Ya te lo dije yo que tenias obra para rato.

Son muchos metros!!! Dime si quieres que te busque aqui, la resur[r]eccion del Señor; o cual es el asunto que necesitas.

Te agradecer mucho, el que cuando vayas a Madrid, te enteres de lo que te he dicho (de la exposicion) y vayas al museo para ver como hace el Segoviano.

Yo ahora no hago mas que dibujar desnudos, para ejercitarme, pues lo de aqui me rebienta para pintar.

Yo no quiero pintar mas que Castilla, y morir pintando Castilla (que es lo mas hermoso de España). Te aseguro, que si no estuviese casado, ya estaba tomando el tren para esa querida tierra.

A mi me pasa aqui lo que a ti en San Sebastian.

El Divino Morales, no te lo compro, porque ya tengo dos, y porque mis bolsillos andan ligerillos.

Aqui chico, todo lo que sea arte religioso, lo tiran a rodar (así sea del sunsuncorda).

Te acuerdas de aquel Ruso que se llamaba Stebonkin (el que vino con Rodin y con migo [sic]) y para quien hiciste una copia de Velazquez (las Lanzas) pues, se ha suicidado porque estaba acerbillado de deudas. La noche misma de su muerte; estuvo cenando grandiosamente con 15 amigos suyos. La antevispera vino a verme aqui a casa. Esto me ha producido un terrible efecto.

Este Paris esta lleno de cosas horrorosas.

Cuanto mas vale vivir en la soledad y lejos de todo!!!

Si por casualidad ves por esa alguna vez al ganadero Baeza, dile que no me olvide cuando tiene su ganado (si estoy en esa).

Muchos recuerdos a todos y sabes se te quiere

Ignacio”. GÓMEZ DE CASO ESTRADA, Mariano (ed.). *Correspondencia...*, carta 143, p. 186.

40. Probablemente «La Nueva Pintura Española en París y Bilbao (Zuloaga, Losada, Iturrino, Uranga, Regoyos, Guiard)». *La Lectura*, mayo de 1903. pp. 14-34.

41. *Ibidem*, p. 36, n. 7. Citada, a partir de la tesis de M. J. Quesada, por ÁLVAREZ LOPERA, José. «El Greco y sus obras entre dos exposiciones...», p. 127.

42. GÓMEZ DE CASO ESTRADA, Mariano (ed.). *Correspondencia...*, carta 108, p. 148.

43. *Ibidem*, carta 192, p. 237.
44. *Ibid.*, carta 194, p. 239. Véase ahora, ÁLVAREZ LOPERA, José. «El Greco y sus obras entre dos exposiciones...», pp. 117-139.
45. GÓMEZ DE CASO ESTRADA, Mariano (ed.). *Correspondencia...*, carta 195, p. 241, no recogida por M. J. Quesada.
46. Sólo se suele citar un cuadro de Palencia, un *San Francisco de Asís* (54 x 44 cm), propiedad de don Francisco Simón (probablemente el erudito local, médico y arqueólogo Francisco Simón y Nieto (1855-1920), citado por Cossío sin autentificar y por CAMÓN AZNAR, José. *Dominico Greco*, #596, II, p. 1371, sin incluirse fotografía.
47. Es posible que en este párrafo se haga referencia al ya comentado *affaire* del *Cristo crucificado* del Museo Municipal de San Sebastián, vendido en falso por el Doctor Mariano Hernando.
48. GÓMEZ DE CASO ESTRADA, Mariano (ed.). *Correspondencia...*, carta 244, pp. 292-293, no recogida por M. J. Quesada. Sobre el segundo cuadro citado lo identifica con el propio de La familia de mio tío Daniel.
49. *Ibidem*, carta 246, p. 300, no recogida por M. J. Quesada.
50. *Ibid.*, carta 248, p. 302, no recogida por M. J. Quesada.
51. *Ibid.*, carta 249, p. 303, recogida por M. J. Quesada.
52. *Ibid.*, carta 251, p. 305, no recogida por M. J. Quesada.
53. *Ibid.*, carta 252, p. 306, recogida por M. J. Quesada.
54. Sobre las firmas SOENHER, Halldor. «Greco in Spanien». *Münchner Jahrbuch der Bildenden Kunst* VIII (1957), pp. 124-194; IX (1958/1959), pp. 147-242; y XI (1960), pp. 174-216, esp. 1958/1959, pp. 152-162; MATSUI, Michiko. «Algunas observaciones acerca de la manera de firmar de El Greco». *Archivo Español de Arte*, 206 (1979), pp. 178-185; PÉREZ MARTÍN, Inmaculada. «El griego de El Greco». En: CORTÉS ARRESE, Miguel (ed.). *Toledo y Bizancio*. Cuenca: Universidad de Castilla-La Mancha, 2002, pp. 178-208 y «La firma del Caballero de la mano en el pecho». En: HADJINICOLAOU, Nicos (ed.). *El Greco. The first twenty Years in Spain*. Rethymno: Crete University Press, 2005, pp. 317-328. De acuerdo con esta carta, los errores introducidos podrían permitir controlar aquellas firmas que pudieron haber sido repintadas y corregidas en las diversas restauraciones que acometieron los Zuloaga.
55. Sabemos que poseyó una *Anunciación* del Greco, que pasó a Japón (a la Colección de Soichiro Thara Kurashiki, según CAMÓN AZNAR, José. *Dominico Greco*) y cercana a la de Ignacio Zuloaga, aunque algo mayor (109 x 80 cm frente a 84 x 65 cm), y hoy en el Ohara Museum of Art de Kurashiki-shi, Kurashiki, Okayama; véase «Annunciation». En: *El Greco Exhibition*. The National Museum of Western Art, Tokyo, 1986, p.197, #27; su proveniencia incluiría Dalborgo de Primo (Madrid), Marqués de Pidal (Madrid), Alejandro Pidal (Madrid), Goupil (París), Bernheim-Jeune (París) y Kojima Torajiro. No es ésta, sin embargo, la versión de *La Anunciación* que poseyera Zuloaga en Zumaya, de aspecto dudosísimo si nos atenemos a la fotografía publicada por CAMÓN AZNAR, José. *Dominico Greco*, II, fig. 634 y p. 1338, nº 33, que se habría adquirido en el comercio de Madrid en fecha no precisada.
56. GÓMEZ DE CASO ESTRADA, Mariano (ed.). *Correspondencia...*, carta 253, p. 307, recogida por M. J. Quesada.
57. *Ibidem*, carta 255, p. 308, recogida por M. J. Quesada.
58. *Ibid.*, carta 256, p. 309, recogida por M. J. Quesada.
59. MARCEAU, Henri Gabriel. «The Art of El Greco in Philadelphia». *The Pennsylvania Museum Bulletin*, 25, 130 (1929), pp. 13-23.
60. CAMÓN AZNAR, José. *Dominico Greco*, #182.
61. A esta colección pertenecía, una increíble copia (45x 68 cm) de *La expulsión de los mercaderes del templo de Minneapolis*, hoy y desde antes de 1926 en la Fundación Lázaro Galdiano de Madrid y su Museo (nº 1527). Curiosamente parece haber estado firmado con más o menos la misma firma “Greco (Dominico...)” que la del lienzo de la carta 13 de Zuloaga.
62. GÓMEZ DE CASO ESTRADA, Mariano (ed.). *Correspondencia...*, carta 269, p. 320, no recogida por M. J. Quesada.
63. *Ibidem*, carta 271 p. 322, no recogida por M. J. Quesada.
64. *Ibid.*, carta 272 p. 323, no recogida por M. J. Quesada.

65. QUESADA MARTÍN, María Jesús. *Daniel Zuloaga...*, V, p. 977, doc. 851.
66. *Ibidem*, V, p. 975-976, doc. 849-850.
67. GÓMEZ DE CASO ESTRADA, Mariano (ed.). *Correspondencia...*, carta 283, p. 337. Transcrita también por ÁLVAREZ LOPERA, José. «El Greco y sus obras entre dos exposiciones...», pp. 136-137.
68. GÓMEZ DE CASO ESTRADA, Mariano (ed.). *Correspondencia...*, carta 290, p. 344.
69. "Paris, 24 Avril 1912
Querido Daniel:
Ayer recibí una carta con las señas siguientes: Sr. D. D. Zuloaga = 54 Rue Caulaincourt Paris. Te la remito enseguida pues va dirigida a ti.
No te parece muy raro el que Goya pintara un abanico?.
Enfin tu veras.
Aqui seguimos ahora mejor, pero los dos chicos han estado bastante mal.
Dentro de poco ira a verte un arquitecto Argentino que desea entrar en realizaciones de negocios con tigo. Es un muchacho riquísimo, y entusiasta de la ceramica en la arquitectura.
Muchos recuerdos a todos
y sabes te quiere su sobrino.
Ignacio". GÓMEZ DE CASO ESTRADA, Mariano (ed.). *Correspondencia...*, carta 291, p. 345.
También "París, 54 rue Caulaincourt, 20 de junio 1913
Querido Daniel:
Mucho te agradecería el que cuando vayas a Madrid, vieras dos retratos (soit disant de Goya) uno de un militar; y otro de mujer.
Estan en casa del Sr. D. Marcano Hernandez Fuencarral 51 2º.
Luego que los hayas visto me das tu opinion sobre ellos.
A mediados del que viene pienso ir por esa. Muchos recuerdos; y sabes te quiere tu sobrino
Ignacio". GÓMEZ DE CASO ESTRADA, Mariano (ed.). *Correspondencia...*, carta 315, p. 370.
70. *Ibidem*, carta 294, p. 347, no recogida por M. J. Quesada.
71. *Ibid.*, carta 302, p. 353, no recogida por M. J. Quesada.
72. *Ibid.*, carta 306, p. 362, no recogida por M. J. Quesada.
73. *Ibid.*, carta 316, p. 370.
74. Tal vez el joven don Fernando de Aragón y Carrillo de Albornoz, VII Marqués de Casa Torres (ca. 1892-†1984), el importante coleccionista de pintura, hijo de doña Blanca Carrillo de Albornoz y Elio, VI Marquesa de Casa Torres (1869-1935), casada con don Cesáreo de Aragón y Barroeta Aldamar (1864-1954), que había sido senador —más que diputado— y desde 1912 era vocal del Patronato del Museo del Prado y más tarde sería conocido como el Marqués-Viudo, publicando en 1943 el supuesto *Retrato de Cervantes* de Juan de Jáuregui (Cesáreo Aragón MARQUÉS VIUDO DE CASA TORRES. *El retrato de Miguel de Cervantes Saavedra por D. Juan de Jáuregui*. Madrid: 1943). Véase ahora, sobre este espinoso asunto, MARÍAS, Fernando. «La imagen del Quijote y de su autor en el arte de la época de Cervantes [De la imagen del Quijote al retrato de Cervantes]». En: IGLESIAS, Carmen (ed.). *El mundo que vivió Cervantes*. Madrid: Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales, 2005, pp. 154-167.
75. GÓMEZ DE CASO ESTRADA, Mariano (ed.). *Correspondencia...*, carta 329, p. 381.
76. *Ibidem*, carta 340, p. 395.
77. *Ibid.*, carta 367, p. 419.
78. *Ibid.*, carta 389 p. 447.
79. *Ibid.*, carta 502, p. 562.
80. *Ibid.*, carta 605, p. 585.
81. Pasó de la propiedad de la familia del Dr. Eugenio García Arrieta a J. J. Martínez Espinosa en Madrid y de ahí a M. A. de Ajuria Temple en París y al Dr. Edwards-Lucas-Moreno de París, después a Germain Seligman y a Otto Weinberger, también en París, hasta 1952; pasó entonces a M. Knoedler & Co. de New York, a quien lo adquiriría ese mismo año el museo de Minneapolis.
82. Los cuadros que parecen haber pasado por la colección de los marqueses de Casa Torres fueron un San Sebastián intercambiado extrañamente dos veces con el Marqués de la Vega Inclán (CAMÓN AZNAR, José. *Dominico Greco*, #537); unas *Lágrimas de San Pedro* (CAMÓN AZNAR, José. *Dominico Greco*, #443);

un *Santo Domingo de Guzmán* carente de todo tipo de datos (CAMÓN AZNAR, José. *Dominico Greco*, #488); *La Inmaculada Concepción* hoy del Museo Thyssen-Bornemisza de Madrid y que pasó desde Cádiz y Madrid a las manos del Marqués de Casa Torres (1902), y de éstas a las del Marqués de la Vega Inclán (CAMÓN AZNAR, José. *Dominico Greco*, #263); y el *Retrato de joven de Fray Hortensio Félix de Paravicino* (CAMÓN AZNAR, José. *Dominico Greco*, #742; WETHEY, Harold E. *El Greco...*, II, p. 221, X-188, quien lo consideraba copia de mediados del siglo XVII).

83. Sobre éste, véase ahora MENÉNDEZ ROBLES, María Luisa. *El marqués de la Vega Inclán y los orígenes del turismo en España*. Madrid: Ministerio de Ciencia y Tecnología, 2006.